

PROGRAMA LATINOAMERICANO DE ESTUDIOS SOCIORRELIGIOSOS (PROLADES)

**ENCICLOPEDIA DE RELIGION EN
LAS AMERICAS Y LA PENINSULA IBERICA:
COSTA RICA**

Por Clifton L. Holland, Director de PROLADES

Traducción al Español por Carmen Luna Hernández

Última revisión al 30 de enero de 2011

PROLADES

Apartado 1524-2050, San Pedro, Costa Rica
Teléfono (506) 2283-8300; FAX (506) 2234-7682

Internet: <http://www.prolades.com/>

E-correo: prolades@racsa.co.cr

RELIGION EN COSTA RICA

Vista Panorámica del País

Costa Rica, llamada la suiza centroamericana, está localizada en América Central y colinda al noroeste con Nicaragua y al sureste con Panamá. Está rodeada por el Océano Pacífico al oeste y por el Mar Caribe al este. Este país, mayormente montañoso, a principios del siglo 21 tenía cerca de 3.8 millones de habitantes, de los cuales dos terceras partes viven en el fértil Valle Central donde se localizan las ciudades de mayor tamaño: San José, Cartago, Heredia y Alajuela. El país tiene una superficie de 51.100 km² y está dividida administrativamente en siete provincias: San José, Alajuela, Cartago, Heredia, Guanacaste, Puntarenas y Limón.

Las regiones geográficas del país son: Valle Central, Chorotega o Pacífico Norte (Provincia de Guanacaste), Pacífico Central, Pacífico Sur (Brunca), Huetar Atlántico (Provincia de Limón) y Huetar Norte (Llanuras de San Carlos). También, el territorio nacional está dividido por una cordillera central, que se extiende de la región noroeste hasta el sureste, que por siglos se hizo difícil la comunicación y transporte entre las dos costas. El punto más alto del país, llamado “Pico Chirripó” (3.820 metros sobre el nivel del mar), se encuentra en la Cordillera de Talamanca que divide las regiones Huetar Atlántico y Pacífico Sur. En la cordillera central hay seis volcanes, algunos activos, entre las cuales está el más alto, Volcán Irazú, a los 3.432 metros sobre el nivel del mar. Dos importantes ciudades del país, Cartago y San José, se encuentran unos kilómetros del Volcán Irazú, al sur y al oeste respectivamente, que ha producido varias erupciones fuertes desde el periodo de la colonia española hasta los años 1960, provocando daños severos al medio ambiente y a los pueblos cercanos.

La población total de Costa Rica (3.824.593), según el censo nacional de junio del 2000, estaba compuesta por los siguientes grupos étnicos: costarricenses de habla hispana, 77,7 por ciento; nicaragüenses de habla hispana, 13,8 por ciento; otros de habla hispana (centro y sur americanos, cubanos y puertorriqueños), 2,8 por ciento; amerindios, 1,1 por ciento; asiáticos (chinos y coreanos) 1,0 por ciento; afroamericanos (principalmente de habla inglesa), 2,0 por ciento; y blancos (inmigrantes estadounidenses, canadienses, europeos y medio orientales), 2,0 por ciento. El nivel de alfabetismo nacional era 93 por ciento.



El Contexto Religioso Actual

Aunque la Constitución de 1949 establece que la religión Católica Romana es la religión del Estado y requiere que éste contribuya para su mantenimiento, también prohíbe al Estado impedir el libre ejercicio de otras religiones que “no opongan a la moral universal ni a las buenas costumbres”. Pero antes de la Constitución de 1869 no eran permitidas otras religiones en el país, bajo la pena de expulsión del territorio nacional.

El crecimiento numérico y la expansión geográfica de las denominaciones Protestantes, grupos cristianos marginales y religiones no cristianas en Costa Rica es mayormente un fenómeno de la era después de la II Guerra Mundial, en la cual también se vio un descenso en la asistencia a la misa Católica y a las celebraciones de antiguas tradiciones Católicas.

Aunque la **Iglesia Católica Romana** se mantiene como la religión dominante de Costa Rica, el crecimiento de nuevos movimientos religiosos durante el siglo veinte –especialmente de grupos Protestantes desde los años 1950– ha llevado a la situación actual del pluralismo religioso, lo cual se demuestra en las siguientes encuestas.

Según una encuesta nacional, realizada por CID-Gallup en septiembre de 2003, la población Católica era 69 por ciento, la población Protestante el 18 por ciento, otras religiones uno por ciento, y los que no reportaron ninguna religión (o no respondieron) 12 por ciento. También, una encuesta de opinión pública tomada durante agosto y septiembre de 2008, realizada por Simer, S.A., en la Gran Área Metropolitana (GAM) –que incluye las ciudades de San José, Cartago, Heredia y Alajuela en el Valle Central– tuvo los siguientes resultados sobre afiliación religiosa: Católicos 47,2 por ciento, Protestantes 24,1 por ciento, otras religiones 1,7 por ciento, y los que no reportaron ninguna religión (o no respondieron) 26,9 por ciento.

Lo anterior revela que los adherentes católicos en el GAM (las principales zonas urbanas del país) representaban menos del 50 por ciento de la población total, mientras que la población Protestante (la mayoría se identifican como evangélicos) había crecido al 24,1 por ciento y los que no tienen una afiliación religiosa al 26,9 por ciento. *Estos datos son muy importantes para entender el contexto nacional actual.*

Resumen Histórico del Desarrollo Político, Social y Religioso

Cristóbal Colón fue el europeo que descubrió a Costa Rica durante su cuarto viaje a las Américas en el año 1502, cuando navegó de Honduras a Panamá y ancló brevemente en la Costa del Caribe, en una tierra que más tarde fue llamada “Costa Rica” debido a su exuberante vegetación tropical. Sin embargo, fue en la Costa del Pacífico donde los conquistadores españoles primeramente exploraron el territorio costarricense: Gaspar de Espinosa, acompañado de Hernán Ponce de León y Juan de Castañeda, en 1519 y Gil González Dávila en 1522. Se encontraron a los amerindios chorotegas en la Península de Nicoya y así empezó la primera etapa de la colonización española de Costa Rica.

Además de los chorotegas, Costa Rica estaba habitada por varios otros grupos de amerindios: los huétares en el Valle Central y en la Costa del Caribe, y los bruncas en la región Pacífico Sur a lo largo de la Costa del Pacífico. Aunque los eruditos no están de acuerdo acerca del tamaño de la población indígena en Costa Rica al inicio del periodo de la conquista española, los primeros registros (1569) indican que, probablemente, no había más de 30.000 personas hablantes de chibcha en 1502. Muchos de los amerindios más tarde murieron de enfermedades o como consecuencia de las guerras con los españoles, lo que llevó al declive de la población total. Para el 1611, la población total de Costa Rica se reportó en 15.000, incluyendo a los amerindios,

españoles y mestizos. Hoy día hay alrededor de 40.000 descendientes de los indígenas originales y son conocidos como cabécares, bribris, guaymíes, borucas, téribes, guatusos y huétares.

Durante el periodo colonial español, Costa Rica se convirtió en una nación de pequeños finqueros porque no había recursos significativos de minerales que explotar, tales como oro y plata. Por lo tanto, los colonizadores se dedicaron a producir suficientes productos alimenticios para su propia supervivencia así como a la producción de productos para la exportación a otras colonias españolas. La elite socioeconómica del área (hidalgos) estaba formada por las principales familias de la capital colonial de Cartago (fundada en 1563), quienes venían de un linaje directo con los conquistadores españoles, y quienes controlaban la ganadería de Guanacaste en la costa del Pacífico y las áreas de producción de cacao alrededor de Matina en la costa del Caribe. Estas familias monopolizaron el comercio al por mayor y al detalle en Costa Rica, y dominaban la vida eclesiástica, militar y civil. Después de 1570, los colonos de Costa Rica exportaron una variedad de productos a los otros territorios bajo el dominio española: se vendieron miles de mulas a Panamá para llevar carga de costa a costa por el istmo; carne de res y productos hechos de vacas (lardo y cuero) para el comercio colonial; cacao a los puertos del Caribe como contrabando; y una variedad de otros productos (maíz, frijoles, fibras, mecate, miel, cera, sal, etc.) para el comercio entre las colonias españolas.

En el siglo dieciocho en Costa Rica, se dio un aumento en la mezcla racial de blancos, negros e indígenas, lo que creó la mayor parte de la actual población mestiza. Estos nuevos campesinos mestizos, desde Cartago, empezaron a poblar otras partes del Valle Central, particularmente las tierras fértiles alrededor de Heredia (fundada en 1706), San José (fundada en 1736 con el nombre San José de la Boca del Monte) y Alajuela (fundada en 1782), donde se construyeron iglesias locales que fueron administradas por unos cuantos sacerdotes católicos (principalmente franciscanos) que estaban en Costa Rica en la época. Entre 1690 y 1730 se importaron esclavos africanos a Costa Rica para proveer mano de obra en la región del Caribe en las plantaciones del cacao, pero antes de 1824 la mayoría de ellos fueron incorporados étnica y socialmente a la sociedad costarricense mestiza. En el año 1700, había unas 20.000 personas en Costa Rica, entre las cuales había solamente unos 2.500 españoles.

Aunque durante el periodo colonial (1519–1821) los españoles y la Iglesia Católica dominaban la vida social y religiosa de Costa Rica, a mediados del siglo 19 alguna diversidad racial y religiosa apareció. Los primeros servicios religiosos protestantes se realizaron en San José durante los años 1840 entre los extranjeros de habla inglesa, quienes eran principalmente estadounidenses, británicos y alemanes. Esta congregación eventualmente se convirtió en la Iglesia El Buen Pastor independiente, pero ahora pertenece a la Iglesia Episcopal. A mediados de los años 1800, se contrataron obreros importados de China para trabajar en la creciente industria cafetalera, y ellos trajeron sus creencias y prácticas religiosas antiguas. A fines de los años 1800, más trabajadores chinos llegaron a Costa Rica junto con italianos, indios asiáticos y afroamericanos inmigrantes de las antillas británicas, particularmente de Jamaica, para trabajar en la construcción del ferrocarril (1870-1890) y en el desarrollo de la industria bananera en la costa del Caribe (1880-1920). Al llegar, casi todos los italianos eran católicos, la mayor parte de los indios asiáticos eran hindúes y los antillanos negros eran protestantes de habla inglesa. Estos últimos establecieron las primeras iglesias bautistas, metodistas y anglicanas en la costa del Caribe.

Costa Rica obtuvo su independencia de la Corona Española el 15 de septiembre de 1821 cuando la autoridad colonial en México, el Virreinato de Nueva España, fue derrotada por insurreccionistas en la **Guerra de Independencia**, que duró once años. También, fueron liberados los territorios administrados por la Audiencia de Santiago de Guatemala (fundada en

1548), que incluyó una región que se extendió desde la frontera sur de México hasta la frontera occidental de la Provincia de Panamá, que formó parte de Gran Colombia. En 1824, la región centroamericana se declaró independiente del Primer Imperio Mexicano (fundada en 1821) y se organizó como **República Federal de Centroamérica** entre 1824 y 1838, con su capital en la Ciudad de Guatemala.

Los estados componentes de la Federación (Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica) tenían serios conflictos entre si, que creó un situación de caos político en la región con guerras continuas entre facciones conservadores y liberales hasta el colapso de la Federación entre 1838 y 1840. *Los conservadores* representaban los intereses de los oligarcas – un grupo minoritario de personas afluentes, dueños de propiedades, de tierras y de grandes acumulaciones de dinero, que poseen fuerza política y social gracias a sus fuertes influencias económicas – de mantener el orden social existente (clases sociales) y el orden legal heredado del sistema colonial; y los intereses de la Iglesia Católica de mantener su posición dominante de control religioso y social por medio de un pacto Iglesia-Estado. *Los liberales* eran republicanos quienes defendieron los principios democráticos, la libertad de pensamiento, de asociación y de culto; y eran anti-clérigos por querer limitar el poder de la Iglesia en los asuntos del Estado. Ellos consideraban beneficioso para la sociedad colectiva dejar a cada uno de los agentes económicos libertad para producir, comerciar y consumir según sus propios intereses; y promovían el cultivo y la comercialización del café en el mercado libre e internacional.

Aunque los estados recientemente independientes de México formaron la República Federal de Centroamérica, una serie de desacuerdos sobre los límites de fronteras generaron disputas entre ellos que provocaron condiciones turbulentas en Centro América. El territorio (“partido”) de Nicoya, que era bajo la autoridad del gobierno de Nicaragua desde 1787, se anexó libremente a Costa Rica el 25 de julio de 1824 y ahora forma parte de la actual provincia de Guanacaste. También, en 1824, después de 20 años de desacuerdos, la capital del país fue cambiada a San José, pero siguió un período de rivalidad con la antigua ciudad capital colonial de Cartago (1563-1824) y con otras ciudades del Valle Central.

El liberal **Juan Mora Fernández** fue Jefe de Estado de Costa Rica entre 1824 y 1833, seguido por **Braulio Carrillo Colina**, también liberal, en dos períodos: el primero entre 1835 a 1837, y el segundo de facto entre 1838 y 1842. Una década después de que la Federación cesó sus funciones en la práctica (1838), el gobierno de Costa Rica formalmente se autoproclamó, en 1848, como República soberana e independiente, bajo el mando del presidente liberal **José María Castro Madriz** (1847-1849 y 1866-1868), quien se le conoce como Fundador de la República. También, se declaró el 15 de septiembre como fiesta nacional de la Independencia.

Irónicamente, el fundador de la **Masonería en Centroamérica** fue el sacerdote católico **Dr. Francisco Calvo**, capellán del ejército costarricense en la campaña de 1856 en contra de los filibusteros extranjeros bajo el mando de William Walker, esclavista de los estados sureños de los EUA de aquella época quien quería apoderarse de Centroamérica para anexionarla a la Unión Federal como estados esclavistas. El Padre Calvo no fue un simple cura: se graduó con el Doctor en Derecho Canónico y Licenciado en Sagrados Cánones en el Perú antes de llegar a Costa Rica. Entre sus cargos desempeñados fueron el Canónigo de la Catedral de San José y el Capellán del Ejército de Costa Rica. Dr. Calvo fundó Logias Masónicas en Guatemala, Nicaragua y Honduras, además de Costa Rica. En enero de 1865, se fundó la primera Logia Masónica en San José, llamada “Respetable Logia Caridad N° 26”, presidida por el Dr. Calvo como Gran Maestro, con la participación de otros sacerdotes y laicos católicos. Quien sucedió al Dr. Calvo como Gran Maestro fue el ex-presidente de la República, **Dr. José María Castro Matriz** (1847-1849 y

1866-1868), quien pese a sus responsabilidades políticas se daba tiempo para dirigir los trabajos de la Logia Madre.

Más tarde, el presidente **Tomás Guardia Gutiérrez** (1870-1882) era miembro de esta Logia Masónica. Él fue militar de profesión y participó en la campaña centroamericana contra los filibusteros de William Walker y fue herido de gravedad en el combate de San Jorge. Después, fue comandante de plaza de la ciudad de Alajuela. En 1870, después de ejecutar el golpe de estado que derrocó al gobierno del presidente **Jesús Jiménez Zamora** (1863-1866 y 1869-1870) —su administración no logró consolidarse en 1869 y 1870 y desde temprana recurrió a la represión, la censura de la prensa y el exilio de algunos opositores— y llevó al poder a **Bruno Carranza Ramírez** (abril a agosto de 1870) como Jefe Provisorio de la República, fue ascendido a General de División y se le nombró Comandante en Jefe del Ejército de Costa Rica. El sucesor de Carranza Ramírez fue el mismo General Guardia Gutiérrez. Al año siguiente una asamblea constituyente emitió la Constitución de 1871 que continuó vigente hasta los años 1940.

De esta forma, los partidos políticos liberales lucharon contra los conservadores para controlar el gobierno de Costa Rica hasta los años 1940, cuando aparecieron en el escenario nacional nuevas opciones políticas e ideológicas. Durante el siglo 19 los costarricenses estaban más conscientes del mundo global y la necesidad de fortalecer su economía por medio de la exportación de sus productos a Norte América y Europa, y también por medio de la importación de productos para hacer más fácil su vida. A finales de los años 1880, la producción y la exportación del café (“oro verde”) se convirtieron en la industria principal del país, y la capital de San José sirvió de vitrina para la reciente prosperidad: la construcción de nuevos edificios públicos, hoteles, iglesias, casas, parques y monumentos, incluyendo el bello y impresionante Teatro Nacional (1897) que es una réplica del edificio de la Opera de París. Entre 1850 y 1890, la venta del café en el mercado internacional representaba el 90 por ciento de las exportaciones del país.

De este modo, la antigua colonia española, con la ayuda de inversiones inglesas, desarrolló importantes actividades mercantiles que produjo grandes fortunas para aquellos grupos o familias (los barones del café) que se dedicaban al negocio de la producción y exportación del café. El enriquecimiento de estas familias trajo consecuencias por el crecimiento de áreas dedicadas al cultivo del grano y por el despojo territorial de los pequeños propietarios, quienes se convirtieron en la mano de obra que los grandes cafetaleros necesitaban. La pequeña propiedad casi no existía en las zonas cafetaleras, pero sí en otras regiones dedicadas al cultivo de arroz, maíz, frijoles, papas y legumbres, etc. Este cambio en el uso de la tierra y en las costumbres de los labriegos produjo choques entre patronos y peones a hacia el fin del siglo 19 y durante la primera mitad del siglo 20, tanto en las zonas cafetaleras como en las zonas bananeras.

Los barones del café (la nueva oligarquía patronal) tenían mucho poder social, económico y político en las zonas cafetaleras; y los terratenientes ejercían mucho control sobre los peones de sus fincas y los productores más pequeños a quienes les compraban la cosecha de café para ser procesado en los “beneficios” (instalaciones de preparar el grano de café para la venta y exportación). De este modo los grandes finqueros y beneficiadores de café se extendieron su influencia político al controlar el voto de los peones y otros miembros de sus comunidades para asegurar que sus candidatos lograrían la victoria en las elecciones nacionales. También, en aquellos tiempos, los comandantes de los cuarteles militares sirvieron los intereses de la oligarquía, y esto produjo mucha crisis política, golpes de Estado y cambios de poder (a veces creando dictaduras) para asegurar el dominio de familias económicamente poderosos sobre el gobierno.

Entre 1870 y 1889 hubo una transformación política en Costa Rica sobre la base de reformas liberales: la expansión de la administración pública, la educación pública, la agricultura capitalista, la civilización de la clase baja y el desarrollo de la clase media. Esta transición entre la república patriarcal y la república liberal, a un Estado moderno y una sociedad moderna, fue llevado a cabo bajo las siguientes administraciones liberales: **General Tomás Miguel Guardia Gutiérrez** (1870-1882), **Juan Primitivo Próspero Fernández Oreamuno** (1882-1885) y **Ramón Bernardo Soto Alfaro** (1885-1890). Don Bernardo Soto fue una de las figuras principales de la llamada “Generación del Olimpo”, un grupo de jóvenes intelectuales costarricenses de marcadas tendencias liberales con algunos rasgos de anticlericalismo que comenzaron a ocupar importantes puestos políticos a partir de la administración de don Próspero Fernández. Algunos de ellos llegarían a ser presidentes de Costa Rica: Bernardo Soto (1885-1890), Carlos Durán Cartín (médico y político, tercer designado en ejercicio interino de la presidencia de 1889 a 1890), Ascención Esquivel Ibarra (1902-1906), Cleto González Víquez (1906-1910 y 1928-1932) y Ricardo Jiménez Oreamuno (1910-1914, 1924-1928 y 1932-1936).

A mediados de la década de 1940, dos nuevas ideologías políticas importantes dominaban la política de Costa Rica: el **movimiento calderonista** (el Partido Republicano Nacional fundado por Rafael Ángel Calderón Guardia, presidente de 1940 a 1944, basándose en la ideología Social Cristiana católica) y el **movimiento socialdemócrata** (fundado en 1945 con la fusión de Acción Demócrata y el Partido Demócrata para promover la democracia liberal pero con consciencia social) liderado por José “Pepe” Figueres Ferrer, quien fue presidente de la república en tres períodos: 1948-1949, 1953-1958 y 1970-1974.

La democracia, la paz, la estabilidad y el crecimiento y desarrollo económico ha caracterizado a Costa Rica desde 1950, después de una breve guerra civil en 1948 (marzo-abril) entre los **calderonistas** (con el apoyo del Partido Vanguardia Popular liderado por el comunista Manuel Mora Valverde y de los obispos católicos liderado por el Mons. Víctor Manuel Sanabria Martínez, el Arzobispo de San José) y los **socialdemócratas**, bajo el mando de don “Pepe” Figueres, quienes derrotaron las fuerzas políticas y militares fieles a Calderón Guardia. Don “Pepe” Figueres y sus seguidores del movimiento socialdemócrata fundaron la Segunda República en 1948.

Hoy el **Partido Unidad Social Cristiano** (PUSC) representa el movimiento calderonista y el **Partido Liberación Nacional** (PLN) representa la ideología socialdemócrata. Entre 1950 y 1990, el PLN ganó más elecciones presidenciales que el PUSC, pero durante el período 1998-2006 PUSC ganó dos elecciones presidenciales bajo **Miguel Ángel Rodríguez Echeverría** (1998-2002) y **Dr. Abel Pacheco De La Espriella** (2002 – 2006).

El **Dr. Oscar Arias Sánchez** (politólogo, abogado, economista, filósofo y empresario) del PLN fue presidente de 1986 a 1990 y ganó el Premio Nobel de la Paz en 1987 al proponer el “Plan Arias para la Paz” (también conocido como “Esquipulas II”). Los presidentes de Centro América firmaron el “Plan Arias” en agosto del 1987, que puso fin a una serie de conflictos armados en la región entre insurgentes marxistas y gobiernos elegidos democráticamente durante la era de la guerra fría en Centro América.

Después de una reforma a la Constitución aprobada en 2005 que permitía la reelección de los presidentes anteriores, el Dr. Oscar Arias se lanzó de nuevo bajo el PLN y ganó la presidencia en 2006, lo cual sucedió por primera vez en 36 años. El opositor de Arias en la elección de 2006 fue el economista Ottón Solís Fallas del **Partido Acción Ciudadana** (PAC), un partido de centro izquierda compuesto principalmente por disidentes del PLN, quienes se oponían fuertemente a las políticas neoliberales del PLN a favor del “mercado libre” con el gobierno de los EUA.

La Iglesia Católica Romana

El sacerdote católico romano **Diego de Agüero** participó en la expedición del conquistador español Gil González durante 1522 y 1523, y fue el primer trabajador religioso extranjero que estuvo en lo que hoy se conoce como Costa Rica y Nicaragua. Después de explorar la Península de Nicoya en el territorio noroeste del actual Costa Rica, los españoles establecieron un asentamiento temporal en Nicoya entre la gente chorotega, donde el sacerdote pretendió haber convertido y bautizado cerca de 6.000 indígenas, aunque ni los españoles ni los chorotegas tenían un idioma en común. Según el registro oficial de la expedición de Gil González, fueron convertidas al cristianismo unas 9.287 almas indígenas por medio del bautismo forzado por la cruz y la espada durante la expedición.

La primera iglesia Católica en Costa Rica fue construida en 1544 en la Villa de Nicoya durante la administración del primer gobernador, Diego Gutiérrez. La segunda iglesia Católica fue fundada en el pueblo de Chomes entre 1554 y 1556, también en la Península de Nicoya. En 1560, el fraile franciscano **Juan de Estrada Rávago** llegó por primera vez a Costa Rica desde Nicaragua, acompañado por treientos hombres bien pertrechados. En mayo de 1561, Padre Estrada recibió el título de Vicario de Costa Rica, y con las riendas del mando en sus manos comenzó la tarea de la evangelización, edificación y consolidación de la misión encomendada, con la ayuda del misionero franciscano fray Pedro de Betanzos. En 1562, llegó a Costa Rica el fray Martín de Bonilla con el conquistador Juan Vásquez de Coronado, quién fundó la ciudad capital colonial de Cartago en 1564. Durante el año 1564 llegaron a Cartago los frailes franciscanos Lorenzo de Bienvenida, Diego de Salinas y Melchor Salazar, acompañado por el fraile Martín de Bonilla. En 1575 se fundaron un convento franciscano en Cartago, bajo la tutela de fray Lorenzo de Bienvenida.

Al Padre Estrada y a los otros franciscanos se les acredita la primera evangelización amplia de los amerindios en el territorio de Costa Rica. Durante toda la época colonial española, eran los franciscanos quienes llevaron a cabo la evangelización del país, con la ayuda ocasional de unos dominicos y mercedarios, pues estas otras órdenes religiosas no estaban formalmente establecidas y su misión era transitoria. Algunos de los amerindios conquistados por los españoles tenían que vivir en nuevas aldeas cerca de las misiones franciscanas, donde recibieron instrucción religiosa y fueron utilizados como mano de obra por los misioneros. Otros cautivos fueron repartidos en “encomiendas” a los conquistadores para obtener mano de obra, servicios domésticos y una variedad de productos de los indios. En 1569, el gobernador Perafán de Ribera aprobó la distribución de 22.000 indios en 208 aldeas a 85 conquistadores; pero en 1611, se reportaron solamente unos 7.000 indios explotados en encomiendas. Muchos indios esclavizados por los españoles se huyeron a las montañas para escapar la servidumbre, mientras que otros se murieron por causa de las crueldades y enfermedades.

Durante siglos la vida religiosa Católica se centró en la antigua catedral de la capital colonial y en la gruta de “Nuestra Señora de los Ángeles”, ambos localizados en Cartago, donde los creyentes creen que una pequeña estatua de la Virgen María y el Niño Jesús misteriosamente le apareció en 1635 a una joven *pardo* (de sangre mixta indígena y negra), conocida hoy día como Juana Pereira. Sin embargo, la veneración de la estatua tallada en piedra de la Virgen negra, conocida como *La Negrita* en la basílica de “Nuestra Señora de los Ángeles”, no era popular fuera de Cartago hasta que la jerarquía Católica empezó a promoverla en los años 1880.

Después del año 1926, cuando “Nuestra Señora de los Ángeles” se convirtió en la santa patrona del país, el feriado religioso más popular en Costa Rica ha sido el 2 de agosto, día de la Virgen de los Ángeles. El día antes, decenas de miles de católicos de todas las edades participan

en la peregrinación durante el día y la noche, caminando desde sus pueblos hacia la **Basílica de Nuestra Señora de los Ángeles en Cartago**. Anualmente, durante la mañana del 2 de agosto, el clero católico del país, encabezado por el arzobispo, realiza una ceremonia especial en honor de la Virgen María en una gran plaza en frente de la Basílica, donde una gran multitud de personas Católicas y algunos turistas extranjeros acostumbran reunirse. Se cree que la estatua de la Virgen Negra tiene grandes poderes, lo cual se demuestra por la presencia de miles de pequeñas réplicas de metal de diversas partes del cuerpo (guardadas en mostradoras de vidrio) que la gente dona a la Basílica como testimonio de supuestas curaciones después de realizar la peregrinación y orar frente al altar.

En Cartago se establecieron las primeras cofradías para organizar y financiar las fiestas patronales, una tarea que se repartían entre los legos católicos del pueblo y las ganancias de las fiestas fueron designadas para favorecer a las respectivas iglesias Católicas en sus comunidades. En 1595 ya existían cuatro cofradías: Nuestra Señora de Rosario, fundada en 1577; Santísima Sacramento, fundada entre 1577 y 1580; Santa Vera Cruz, fundada en 1582; y la Pura y Limpia Concepción, fundada probablemente en 1593.

Durante el periodo colonial española (1522-1821), la vida religiosa católica de Costa Rica se desarrolló bajo el liderazgo de sacerdotes y seglares religiosos con una mínima de preparación teológica en España y con una orientación más al **“catolicismo popular” española** (un sincretismo de creencias cristianas y paganas en la Península Ibérica) que al catolicismo ortodoxo de la Santa Sede. También, el contexto costarricense en la época colonial no se prestó para crear católicos de teología ortodoxa, sino para propagar un “catolicismo popular” al estilo latinoamericano entre gente pobre, sin educación formal y sin mucha moralidad cristiana. La mayoría de los mestizos vivían de distancias enormes de los centros parroquiales. Muchos de ellos abandonaban sus deberes religiosos y existían a la margen de la iglesia oficial por su falta de conocimiento de doctrinas fundamentales del catolicismo y por su afición hacia las romerías, las novenas, las procesiones, la devoción a los santos, la fe ciega, la superstición y las creencias populares basadas en el sincretismo religioso entre cristianismo y la cosmovisión animista indígena. El catolicismo en Costa Rica ha sido caracterizado como “tibio” y con falta de ardor, convicción, compromiso y fe basada en un conocimiento profundo de la teología y ética católica ortodoxa. En parte, esta situación se debe a la falta de sacerdotes en Costa Rica, las dificultades de acceso a las parroquias para la gente del campo, y la falta de instrucción en el catecismo.

Durante el siglo 18, el número de sacerdotes diocesanos nacionales osciló entre 40 y 60 y sus labores fueron secundados por sacerdotes religiosos extranjeras (la gran mayoría franciscanos) cuyo número fue unos 243 durante todo el siglo. Los clérigos se formaban en el Seminario de León (Nicaragua), o en Guatemala o México. El primer hospital del país fue fundado en 1784 por el Convento de La Soledad y bajo la regencia de algunos padres de San Juan de Dios, gracias a la caridad de Monseñor Esteban Lorenzo de Tristán y Esmenota (1777-1783), el Obispo de la Provincia de Nicaragua y Costa Rica con sede en León, Nicaragua.

Hasta medianos del siglo 19, la Iglesia Católica de Costa Rica estuvo bajo la jurisdicción eclesiástica de la Diócesis de León (Nicaragua), fundada en 1534. En 1830 la Curia de León estableció un Vicario General en Cartago con mayores responsabilidades. En 1850, el Papa Pío IX erigió la Diócesis de San José de Costa Rica y nombró como su primer obispo el **Dr. Anselmo Llorente y Lafuente** (costarricense), quien fue consagrado en Guatemala en abril de 1851 e instalado como obispo en enero de 1852. También, en 1852, el gobierno costarricense firmó un Concordato con la Santa Sede en Roma, que establece que la religión Católica Romana es la religión del Estado; que el Estado contribuya para su mantenimiento; y que la religión Católica es enseñada exclusivamente en las escuelas públicas. En vista de que una de sus preocupaciones

más importantes fue la formación del clero, fundó el primer seminario católico, Seminario Tridentino (ahora, el Seminario Mayor de San José), cuya construcción empezó en 1854, para la capacitación de sacerdotes diocesanos nacionales. Se empezó a impartir lecciones en el seminario en 1863. Fue deportado del país en 1858 por el gobierno del presidente **Juan Rafael Mora Porras** (1849-1859), regresando un año después en 1859, cuando ya había caído el gobierno. El Obispo Llorente y Lafuente se murió en 1871, dejando vacío el obispado de la Diócesis de San José hasta 1880.

El Presidente Próspero Fernández Oreamuno (1882-1885), liberal y anticlerical, implementó medidas para limitar los poderes de la Iglesia Católica, tales como retirar el Concordato con la Santa Sede y expulsar a los Jesuitas (Sociedad de Jesús) del país. También, el presidente expulsó a **Obispo Bernardo Augusto Thiel Hoffman** por defender a los Jesuitas. Las leyes liberales aprobadas en 1884 proclamaban la separación de Iglesia-Estado y prohibieron la participación del clero en la política (muchos cleros habían servido como diputados en la legislatura desde la Independencia), pusieron límites al patronato (subsidios) del gobierno a la Iglesia Católica, pusieron bajo el control del Estado los cementerios que antes estaban administrados por la Iglesia Católica, permitieron el matrimonio civil y legalizaron el divorcio. También, se establecieron un sistema de educación pública libre, secular y obligatoria, que fue un rechazo de la educación religiosa en las escuelas públicas.

El ex-presidente **Dr. José María Castro Madriz** (1847-1849 y 1866-1868) era la figura más influyente en el gobierno de su cuñado, el Presidente Fernández Oreamuno (1882-1885), y era la persona principalmente responsable por la legislación anticlerical adaptada por el gobierno liberal en 1884. Funcionó en varias capacidades importantes durante la administración de su cuñado: Presidente de la Asamblea Constituyente que emitió la Constitución de 1859, Secretario de Relaciones Exteriores, Presidente de la Corte de Justicia, y Ministro Plenipotenciario de Costa Rica en los demás países centroamericanos.

El Obispo Thiel Hoffman (1850-1901), Lazarista (Congregación de Sacerdotes de la Misión de San Vicente de Paulo), nació en Alemania y fue ordenado sacerdote en 1874 en París. Sus superiores lo enviaron al Ecuador, y en Quito asumió las cátedras de Teología y Derecho Canónico en el Seminario. Debido a problemas de persecución religiosa en el Ecuador, tuvo que abandonar ese país y dirigirse a Costa Rica en 1878 donde desempeñó funciones en el Seminario. Fue consagrado Obispo de San José por el Vicario Apostólico Monseñor Luigi Bruschetti (quien había llegado a Costa Rica en 1876) en 1880, casi nueve años después de la muerte de su predecesor, el Obispo Llorente y Lafuente. Thiel tuvo que luchar con enormes dificultades de corte político, pero dejó gran número de cartas pastorales y varias obras de incalculable valor para la historia de la Iglesia Católica costarricense. Él asumió personalmente la catequización de los indios de Talamanca, Chirripó y Guatuso, que constituye la página más brillante de su carrera. Pero, en julio de 1884, Thiel fue expulsado del territorio nacional por constituir "amenaza para el orden público". Thiel había traído consigo a los Jesuitas que fueron expulsados de Ecuador en 1878, y juntos ellos se metieron en asuntos políticos tanto que el Presidente Fernández los expulsó de Costa Rica. Obispo Thiel se exilió en Panamá en 1884 pero regresó a Costa Rica en 1886. Era instrumental en la organización del **Partido Unión Católica del Clero de Costa Rica** en 1891, que defendía a los intereses de la Iglesia Católica en el proceso legislativo. Obispo Thiel se murió en San José en 1901 a la edad de 51 años.

La Unión Católica tenía una ideología conservadora y confesional; también hizo suya la naciente doctrina social de la Iglesia Católica. Participó en las elecciones legislativas de 1892 y obtuvo un número importante de diputados, aunque no suficientes para imponerse a la coalición de los sectores liberales y el gobierno de **José Joaquín Rodríguez Zeledón** (1890-1894). La

Unión Católica prácticamente desapareció en 1894, y en 1895 una reforma constitucional prohibió hacer propaganda política invocando motivos de religión ni valiéndose de creencias religiosas.

No fue hasta la administración del **Presidente Rafael Ángel del Socorro Calderón Guardia** (1940 a 1944) que las leyes liberales de 1884 fueron retirados, para permitir la enseñanza de la religión católica en las escuelas públicas y eliminar restricciones a las órdenes religiosas extranjeras. Su administración fue polémica, aunque si bien se creó la Universidad de Costa Rica (1941), se solucionó el problema limítrofe con Panamá mediante el tratado Echandi-Fernández (1941), y se creó la Caja Costarricense del Seguro Social (1941-1943). Mediante una alianza del gobierno con la Iglesia Católica y el Partido Comunista, se aprobó el Código de Trabajo y las Garantías Sociales (ambos en 1943), pero también se cometieron serios abusos contra las libertades públicas.

Aunque los Jesuitas fueron prohibidos en Costa Rica a partir de 1884, los Padres Paules (también conocidos como Lazaristas) llegaron al país en 1877 y fundaron el Colegio Seminario en San José, los Padres Capuchinos (Orden de los Hermanos Menores Capuchinos) en 1878, los Padres Dominicos en 1896, los Padres Salesianos de Don Bosco en 1907 (el Hospicio de Cartago, Escuela de Artes y Oficios, la Escuela Don Bosco Manuel Ortuño, el Colegio Don Bosco Artesanos y Estudiantes en Cartago, el Colegio Salesiano Don Bosco en Zapote, etc.), y las Hermanas Salesianas en 1917 (Colegio María Auxiliadora en San José en 1922). En 1905 había 42 parroquias en el país; San José fue la ciudad más grande con 24.500 habitantes, seguido por Cartago con 7.800 y Heredia con 7.151. La Diócesis de San José fue elevada a Arquidiócesis en 1921 bajo el liderazgo del Mons. Dr. Otón Castro y Jiménez (sirvió de 1921 a 1939).

Mons. Bernardo Augusto Thiel, segundo obispo de Costa Rica, fundó el periódico semanal *Eco Católico* en 1883 como una revista religiosa católica de carácter informativo pero a causa de las leyes liberales de 1884 fue suprimida su publicación. En 1931 un grupo de sacerdotes preocupados por contar con una revista católica vuelven a revivir la idea. Sus impulsores fueron Mons. Dr. Carlos Borges, Pbro. Alberto Mata O., Pbro. Dr. Oscar José Trejos T., Pbro. Rafael Cascante, Pbro. Miguel Chaverri, Pbro. Gregorio Benavidez, Pbro. Rosendo Valenciano y Pbro. Víctor Manuel Arrieta Quesada. Con la venta de la revista se financiaron obras del Seminario Mayor, la construcción de casas curales, el Radio Fides y muchas obras sociales.

Tras la muerte de Thiel en 1901, se produce una segunda vacante en la silla episcopal costarricense, siendo el principal candidato para sucederlo el Vicario Capitular y administrador de la diócesis, el **Presbítero Carlos María Ulloa Pérez** (1833-1903), estrecho colaborador del Mons. Thiel. Pero el repentino fallecimiento de Ulloa Pérez hace que esta vacante se prolongue un año más, por lo que la diócesis fue administrada por el joven Vicario Capitular, **Presbítero Rafael Otón Castro Jiménez** (1877-1939), quien sería más adelante el primer Arzobispo de San José (1921-1939).

Mons. Juan Gaspar Stork Werth fue el III Obispo de la Diócesis de Costa Rica (1904-1920). Nació en setiembre de 1856 en Alemania, y a los 18 años se trasladó a París e ingreso en la **Congregación de la Misión** de los padres Lazaristas, donde fue ordenado sacerdote en junio de 1879. Se graduó Doctor en Teología en Francia y, hasta 1893, fue rector del Seminario de Theux. Él fue compañero de estudios de Monseñor Thiel en los años 1870 en París. Presbítero Stork llegó a Costa Rica en junio de 1893 junto a otros hermanos de la **Congregación de la Misión** para asumir la regencia del Seminario Mayor y de inmediato se le nombró Rector, cargo que desempeñó hasta 1904.

En 1903 había sido designado tercer obispo de Costa Rica el Presbítero Carlos María Ulloa pero, por graves problemas de salud y su muerte en 1904, nunca fue ordenado obispo. El 11 de

junio de 1904 Monseñor Stork fue designado obispo y recibió la ordenación episcopal en San José en agosto del mismo año, asumiendo de inmediato el gobierno de la diócesis. Al Mons. Stork, entre otras cosas, le tocó construir el nuevo edificio para el Seminario. Como tercer obispo fue el responsable de convocar el II Sínodo diocesano en 1910.

Inspirado quizá en las dificultades que enfrentaron sus predecesores, Mons. Stork usó prudencia en su trato con el gobierno civil. Él trabajó afanosamente en el fortalecimiento doctrinal y espiritual de su grey. Escribió 14 cartas pastorales. Se interesó mucho por la formación del clero, y logró fundar nuevas parroquias y edificar varios templos como Curridabat, Moravia, Atenas, etc. El Mons. Stork falleció en Alemania en diciembre de 1920.

El Mons. Rafael Otón Castro Jiménez fue el IV Obispo y I Arzobispo de la Arquidiócesis de San José (1921-1939). Él nació en San José en enero de 1877, y a la temprana edad de doce años fue enviado a Italia y permaneció en Roma por espacio de doce años. Se ordenó sacerdote en esa ciudad en octubre de 1899. En Roma se doctoró en Filosofía, Teología y Derecho Canónico, a una edad muy temprana. En su tiempo fue indudablemente uno de los sacerdotes mejor preparados intelectualmente, un hombre de clara inteligencia, conocimientos profundos y virtud sacerdotal imitable.

A la muerte del Mons. Carlos María Ulloa Pérez en 1903, y hasta 1904, el **Presbítero Castro Jiménez** fungió como Vicario Capitular Sede Vacante teniendo solo 26 años. Después, el Presbítero Castro ejerció varios cargos pastorales en Tibás y sobre todo como cura y vicario de Cartago. Fue hecho canónigo teologal, fue director de la revista "Mensajero del Clero", y por un tiempo prestó servicios en la diócesis de Granada, Nicaragua.

Al morir el Mons. Stark en 1920, la Santa Sede creó en 1921 la Provincia Eclesiástica de Costa Rica, elevando la Diócesis de San José al rango de Arquidiócesis y creando la diócesis de Alajuela y el Vicariato Apostólico de Limón. En marzo de 1921, el Mons. Castro Jiménez fue designado el primer Arzobispo de Costa Rica.

Las dotes de talento de Mons. Castro en las ciencias eclesiásticas fueron bien conocidas. Era un propagador de la devoción al Corazón de Jesús y estimuló el culto de la Virgen de los Ángeles. En su tiempo se elevó al rango de basílica menor al templo católico de Cartago. El primer Arzobispo de San José celebró el Tercer Sínodo de la diócesis. Fue conocido como un gran misionero, publicó numerosas cartas pastorales, y fomentó las buenas relaciones con el poder civil.

Por la muerte de Mons. Castro Jiménez en diciembre de 1939, **Mons. Víctor Sanabria Martínez** (1898-1952, costarricense) fue electo por el Papa Pío XII, el segundo Arzobispo de San José en marzo de 1940, reconocido históricamente por su preocupación por las reformas sociales y el bienestar social de la gente. Algunos de sus logros principales entre 1940 y 1952 son los siguientes.

- Promovió la construcción del edificio para el Seminario Central, inaugurado el 28 de febrero de 1950, que sirvió no sola para preparar sacerdotes de Costa Rica, sino muchos obispos de Centro América enviaron sus candidatos a estudiar a este seminario por la alta calidad de su formación sacerdotal.
- Fundó el Seminario Menor el 4 de febrero de 1950.
- Creó la "Obra de Seminarios y Vocaciones", una colaboración entre la Arquidiócesis de San José, la Diócesis de Alajuela y el Vicariato Apostólico de Limón.
- Fundó la Sociedad de Socorro para la ayuda al clero; hoy se llama la "Seguridad Social del Clero" y está bajo el cuidado de la Conferencia Episcopal de Costa Rica.

- Creó en julio de 1950 la emisora Católica Radio Fides, inaugurada en julio de 1952.
- Autorizó la llegada de los Padres Franciscanos Conventuales, 1946 (Colegio San Francis); los Claretianos (Colegio San Clare); los Carmelitas Descalzos, 1952; los Padres Franciscanos Observantes, 1954; los Padres Jesuitas, 1955; los Padres Oratorianos Salesianos de Don Bosco, 1955 (Colegio Don Bosco); y muchas comunidades de religiosas para dedicarse a la educación y la atención social de las clases marginadas.
- Celebró el IV Sínodo Arquidiocesano en 1944.
- Impulsó la Acción Católica, la Juventud Obrera Católica (JOC), la Asociación Pro-Familia y Educación (AFE), la Federación Estudiantil Católica (FEC), la Obra de Ejercicios Espirituales, la Oficina de "Defensa de la Fe", y en el área sindical la central "Rerum Novarum".
- Se preocupó por la formación permanente de los sacerdotes por medio de las "Reuniones del Clero" y los Ejercicios Espirituales anuales; envió a varios sacerdotes a estudiar a Roma, EUA y Canadá.
- Promovió la educación técnica para formar obreros especializados.
- Fundador junto a **Monseñor Luis Chávez y González**, Arzobispo Metropolitano de San Salvador, del Secretariado Episcopal para América Central (SEDAC) en 1943.

Una de las preocupaciones del Mons. Víctor Sanabria Martínez, fue la "cuestión social", que nació por sus visitas pastorales, donde conoció la dura realidad de los campesinos alajuelenses, guanacastecos y de los obreros de la Zona Bananera. Al llegar a la Arquidiócesis de San José en 1940, buscó la oportunidad de dar un aporte en este importante campo desde la visión de la Doctrina Social de la Iglesia Católica. Un factor externo fue la crisis económico de 1929 con la Gran Depresión que dejó una secuela económica en la vida del costarricense, que dependía de la exportación del cultivo del café y banano, tanto a EUA como a Europa.

En Costa Rica fue emergiendo poco a poco un movimiento social entre 1915 y 1948:

- Movimientos sociales de obreros y campesinos surgieron durante la dictadura de los Hermanos Tinoco (1917-1919): Presidente Federico Alberto Tinoco Granados y General José Joaquín Tinoco Granados.
- La aprobación de la Ley de Seguros (1922), cuyo propósito principal era terminar con el incendiarismo (piromancia), y la ley que establecía el Banco Nacional de Seguros (1924), primer nombre del Instituto Nacional de Seguros (INS).
- Mayor conciencia social de los maestros públicos que salían de la Escuela Normal ante las innumerables situaciones marginales de los obreros y campesinos; surge la movilización sindical con gran fuerza; poco a poco se alcanzaron ventajas laborales.
- El nacimiento del Partido Comunista en 1931 bajo el liderazgo de don Manuel Mora Valverde; más tarde se cambió el nombre al Partido Vanguardia Popular.
- Elementos sociales que nacieron del "Partido Reformista" del General Jorge Volio Jiménez (1882-1955), se ordenó como sacerdote en 1909, y su aporte en la vida política desde una perspectiva Doctrina Social Cristiana (católica).
- Movimientos sociales en diferentes frentes nacionales inspirados en la Doctrina Social de la Iglesia Católica con el apoyo de varios sacerdotes, sobre todo dentro de las organizaciones de obreros y campesinos.

- La respuesta obrera ante la difícil situación de los trabajadores en la Zona Bananera del Atlántico, la gran huelga bananera de 1934 contra la *United Fruit Company* (la “Mamita Yunai”) y la represión del gobierno del Presidente Ricardo Jiménez Oreamuno (1932-1936).
- La Guerra Civil Española (1936-1939) tuvo un gran impacto en Costa Rica con la llegada al país de nacionales y republicanos españoles que se huyeron de la violencia.
- La inmigración de judíos polacos entre 1934 y 1938, y su aporte en la instalación de fábricas de ropa que dieron trabajo a personas humildes.
- El inicio de la II Guerra Mundial y el cierre del mercado alemán del café costarricense.
- Costa Rica era aliado de los EUA durante la II Guerra Mundial; la instalación de la Misión Militar de los EUA hasta finales de los años 1970; el arresto y la deportación de decenas de familias alemanes e italianos inmigrantes a campos de concentración en Tejas, EUA, y la confiscación de sus propiedades y bienes por el gobierno costarricense, que causó grandes injusticias sociales.

Por otra parte, la realidad del sector socioeconómico alto, la oligarquía agro-exportadora, que tenía acceso a la salud, la educación privada y una vida de privilegios, fue creando una dura confrontación de clases sociales. La inversión en salud, educación y obras públicas del Estado fue raquítica por la baja en los impuestos por la disminución en la exportación del café, mientras que las compañías bananeras norteamericanas tenían muchos privilegios, pagaban muy bajas tasas aduaneras y gozaban de grandes concesiones de tierra.

Para muchos costarricenses, al no existir cambios políticos, el país tendría un final desastroso. **Pero tres fuerzas convergen en el "Movimiento de Reformas Sociales" de los años 40 que dieron esperanza al pueblo:** el partido liderado por el Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia que llega a la presidencia en 1940, la llegada de Mons. Víctor Sanabria Martínez como segundo Arzobispo de San José (1940) y el aporte del Lic. Manuel Mora Valverde, líder del Partido Comunista. Los logros del pacto entre Calderón Guardia, Sanabria Martínez y Mora Valverde eran:

- La derogatoria de las leyes liberales anticlericales de 1884 (1940).
- La creación de la Universidad de Costa Rica (1941).
- La creación de la Caja Costarricense de Seguro Social (1941-1943).
- La reforma a la Constitución de la República con la inclusión del capítulo de las Garantías Sociales (1942).
- La aprobación del Código de Trabajo (1943).

Mons. Víctor Sanabria jugó un papel de mediación muy importante en todo esto, recibiendo el apoyo del Obispo de Alajuela y el Vicario Apostólico de Limón, pero el clero de todas las diócesis fueron sus colaboradores en las parroquias y los grupos apostólicos de Acción Católica. El Mons. Sanabria siempre pensó en contar con un sindicalismo católico, inspirado en la Doctrina Social, que le ayudaría en tiempo de crisis política y social. Pero, la Guerra Civil de 1948 cambió el rumbo del país al ser derrotado las fuerzas políticas de Calderón Guardia por el ejército de voluntarios liderado por don “Pepe” Figueres Ferrer, el fundador de la Segunda República y del movimiento socialdemócrata.

Históricamente, la Iglesia Católica costarricense ha sufrido la ausencia de recursos económicos como sucedió en todos los países de Centro América, porque dependía de las

ofrendas de la relativa pequeña y empobrecida población, además de cierto apoyo económico mínimo del Estado. Aun a mediados de los 1970, la Iglesia Católica costarricense, como una organización, todavía era pequeña y pobre, con alrededor de solamente 350 sacerdotes que atendían las necesidades espirituales de cerca de 1.9 millones de parroquianos, lo que representa un sacerdote por cada 5.429 católicos. Aunque la Arquidiócesis de San José reportó un sacerdote para un promedio de 3.000 católicos, muchas iglesias alejadas no contaban con servicio pastoral: Tilarán tenía un sacerdote por cada 7.600 personas y San Isidro de El General tenía un sacerdote para cada 8.700 personas. Aunque la mayoría de los sacerdotes de las diócesis eran costarricenses, casi todos los padres religiosos (miembros de órdenes religiosas) eran de origen extranjero, principalmente de España, Alemania, Italia y Estados Unidos de América.

Aunque a nivel nacional la proporción sacerdote a población era de 1:3.955 católicos en 1999, esto significó una mejora con respecto a la situación mediados de 1970. Parte de este cambio se debió a la mejora en la operación del Seminario Central en Paso Ancho por la preparación de sacerdotes diocesanos, y por el Seminario Franciscano en Sabanilla por el entrenamiento de sacerdotes religiosos. Sin embargo, en 2004, la gran Arquidiócesis de San José, con una población reportada de 1.621.800 parroquianos, solamente tenía un total de 395 sacerdotes (diocesanos y religiosos), lo cual es un promedio de un sacerdote por 4.105 católicos. Esto es casi la misma proporción de sacerdotes a la población que existía en la Arquidiócesis en 1949.

Varias diferentes tensiones se dieron dentro de la Iglesia Católica costarricense durante los años 1960 y las décadas siguientes, como resultado de los retos ocasionados por el Concilio Vaticano II (1962-1965), la Conferencia Latinoamericana de Obispos en Medellín (Colombia) en 1968, la “teología latinoamericana de liberación” y el movimiento de renovación carismática católica. Estas nuevas corrientes polarizaron en diferentes facciones a los obispos católicos, sacerdotes de parroquias, funcionarios religiosos y laicos. **Los tradicionalistas** querían que la Iglesia Católica se mantuviera como era antes de las reformas aprobadas por el Concilio Vaticano II (1962-1965). **Los reformistas** eran usualmente apoyados por la postura y proyecciones de la Iglesia Católica moderna que emergió después de la publicación de los documentos del Concilio Vaticano II y la Conferencia Latinoamericana de Obispos en Medellín. **Los progresistas**, inspirados y motivados por las reformas del Concilio Vaticano II y la Conferencia de Medellín, buscaban implementar la nueva visión hacia “una opción preferencial por los pobres” a través de acciones sociales y políticas enfocadas en la transformación de la sociedad costarricense y en la justicia social a través de métodos democráticos. **Los radicales** adoptaron la Teología de la Liberación inspirada en la ideología marxista y abogaron por una revolución violenta “de los de abajo” para derribar las oligarquías y dictaduras derechistas, y crear un estado socialista que sirviera a las masas marginadas. **Los agentes carismáticos** buscaban transformar la vida espiritual y común de los católicos por medio del poder y los dones del Espíritu Santo, incluyendo el “bautismo del Espíritu Santo y el hablar en lenguas”.

La intensificación y el compromiso de la Fe Católica en los años 1960, 1970 y 1980 tenían dos formas importantes, una intelectual y otra emocional, que impactaron la sociedad costarricense en diferentes maneras. Los cleros y laicos descontentos con lo tradicional y la rutina religiosa fueron inspirados y motivados a hacer cosas nuevas basándose en las reformas del Concilio Vaticano II y la Conferencia de Medellín. Los reformadores promovían la Acción Católica, las Comunidades Eclesiales de Base y el Movimiento Cursillista para capacitar, concientizar y movilizar a la gente a tomar acciones sociales y políticas a favor de la justicia social y las masas marginadas (los obreros industrializados, los desempleados y los campesinos) que viven en la miseria en los tugurios urbanos y en los campos rurales.

Entre 1960 y 1979, el Arzobispo de San José, **Mons. Carlos Humberto Rodríguez Quiróz** (1910-1986), por ser tradicionalista, tenía poca simpatía por los movimientos sociales y políticos reformistas, progresistas y radicales que inspiraban a muchos cleros, religiosos y religiosas católicas a tomar “la opción preferencial por los pobres”. La postura de Mons. Rodríguez provocó una división en la Iglesia Católica costarricense entre los sacerdotes y laicos que le apoyaron y los que fueron inspirados y motivados por el Papa Juan Pablo II, las reformas del Concilio Vaticano II y las declaraciones de los obispos latinoamericanos en Medellín.

Uno de los líderes entre los reformadores y progresistas fue el Obispo de Tilarán, **Román Arrieta Villalobos** (1924-2005), quien más tarde fue designado el sucesor del Mons. Rodríguez como Arzobispo de San José (1979-2002). Bajo su liderazgo, muchos de los cleros y laicos católicos llegaron a ser activistas de tipo reformista o progresista en las comunidades a favor de los pobres, pero no muchos de ellos optaron por la vía radical de la **Teología de Liberación** porque las condiciones socioeconómicas y políticas en Costa Rica eran más democráticas y menos deplorables que en la mayoría de los países vecinos en la región centroamericana. También, Mons. Arrieta y otros obispos trabajaron arduamente para minimizar la influencia de la doctrina marxista entre el clero de Costa Rica. En 1983, el periódico semanal *Eco Católico*, un órgano de la Conferencia Episcopal de Costa Rica, tenía una circulación de unos 10.000 ejemplares, y fue usado para divulgar información al público sobre el pensamiento de los obispos para guiar a los parroquiales sobre el buen camino.

No obstante, en el país hubo centros de educación que promovían la Teología de Liberación entre los líderes católicos: sacerdotes diocesanos y religiosos, hermanos religiosos y hermanas religiosas, y laicos. **El Instituto Teológico de América Central (ITAC)** fue un centro importante para la difusión de la Teología de Liberación en los años 1970. El ITAC nació en 1972, bajo el auspicio de la Conferencia Episcopal de Costa Rica y la Conferencia de Religiosos y Religiosas de Costa Rica. Durante sus primeros seis años fue la institución donde se prepararon conjuntamente los seminaristas del clero de Costa Rica y los religiosos y religiosas de América Central en teología y filosofía, para la formación de agentes para la Nueva Evangelización.

A partir de 1979 el ITAC fue regentado por cinco órdenes religiosas masculinas residentes en Costa Rica. Hoy en día, está codirigido por nueve congregaciones que integran el Consejo General, el más alto organismo responsable. Las congregaciones son los Dominicos, Franciscanos Conventuales de Costa Rica, Franciscanos Conventuales de Centroamérica, Franciscanos Capuchinos, Padres Escolapios, Padres Pasionistas, Padres Agustinos, Siervos Trinitarios y Padres Redentoristas. Sin embargo, al ITAC asisten, además de los co-dueños, religiosos de otras órdenes, incluyendo las religiosas.

También, la fundación de la **Escuela Ecuménica de Ciencias de la Religión (EECR)**, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de Heredia en 1975, llenó un vacío en la preparación de sacerdotes, monjas y laicos católicos con un enfoque sobre el análisis de los problemas sociales y el servicio comunitario en zonas marginadas. En una primera etapa se trató, a través de la teología y de las ciencias de la religión, hacer un impacto en líderes religiosos e intelectuales; sin embargo, para 1978 la docencia fue tomando un carácter institucional al firmarse convenios académicos con el ITAC y el **Seminario Bíblico Latinoamericano (SBL)**, un centro educativo Protestante no denominacional fundado por la Misión Latinoamericana en 1924. En 1997, el SBL se convirtió en la **Universidad Bíblica Latinoamericana (UBL)** con sede en Cedros de Sabanilla, Montes de Oca, Provincia de San José.

En 1975, el SBL empezó a tomar un rumbo hacia la **Teología de la Liberación** con orientación Protestante y ecuménica, apoyada por unas denominaciones liberales en América Latina, que hoy en día están afiliadas al Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI) y el

Consejo Mundial de Iglesias (*World Council of Churches*, WCC). Al tomar este rumbo radical bajo la rectoría de Plutarco Bonilla (1975-1978), Carmelo Alvarez (1979-1982), Aníbal Guzmán (1983-1985), Mortimer Arias (1986-1989), José Duque (1990-1994) y Elsa Tamez (1995-1999), el SBL perdió el apoyo de la mayoría de las denominaciones Protestantes más conservadoras tanto de Costa Rica como en otros países de América Latina, ahora afiliadas al Confraternidad Evangélica Latinoamericana (CONELA) y a la Confraternidad Evangélica Mundial (*World Evangelical Fellowship*, WEF).

Además, se fundó en Costa Rica en 1977, el **Departamento Ecu­ménico de Investi­gaciones (DEI)**, con el apoyo de CLAI y WCC, como un centro de lectura y análisis crítico de la realidad socioeconómica, política, religiosa y cultural, dentro de un enfoque tanto estructural como coyuntural. Es un espacio para la construcción de una cultura y de una espiritualidad con base en la Teología de la Liberación.

Hugo Assmann nació en 1933 en Brasil y fue sacerdote en Porto Alegre, donde sirvió como vicario de la Parroquia de Nuestra Señora de Montserrat y profesor del Seminario de Viamão. Era uno de los pioneros de la Teología de la Liberación. Durante la dictadura militar en Brasil, salió de su país y vivió en Uruguay. Llegó como exiliado a Costa Rica procedente de Chile al comienzo de 1974, meses después del golpe de Estado contra el presidente Socialista Salvador Allende. Assmann traía consigo un sueño y encontró en Costa Rica la tierra fértil para realizarlo, el cual consistía en fundar un centro interdisciplinario de investigación, formación y publicaciones desde la perspectiva de la Teología de la Liberación y su opción por los pobres. El contó con la ayuda de intelectuales costarricenses, quienes recibieron con entusiasmo y compromiso el proyecto soñado por Assmann.

El mundo ecuménico, de aquellos años, se hallaba en uno de sus mejores momentos. Muchos de los teólogos ecuménicos del Cono Sur, se vieron obligados a exiliarse en Europa, entre ellos: Julio de Santa Ana (Metodista de Uruguay) y Emilio Castro (Metodista de Uruguay e Secretario General y Director de la Comisión de Misiones Mundiales y Evangelización del Consejo Mundial de Iglesias). En Ginebra, Suiza, Julio de Santana participó en la Comisión para la Participación de las Iglesias en el Desarrollo (*Commission on the Churches' Participation in Development*, CCPD), con el respaldo del Secretario General del Consejo Mundial de Iglesias (CMI), el teólogo jamaíquino Philip Potter. Julio de Santa Ana, acompañado de Aarón Sapsesian, viajó a Costa Rica en 1976 representando a CCPD, con el proyecto de crear una red latinoamericana de organismos ecuménicos, independientes de las estructuras eclesiales. El CCPD fue el organismo de cooperación ecuménica que hizo el primer aporte financiero al DEI, que inició formalmente sus labores el 24 abril de 1977. Pronto, se unieron a Julio de Santana, Franz Josef Hinkelammert (nacido en Alemania en 1933, católico, economista y teólogo) y Pablo Richard (nace en 1939 en Chile, sacerdote diocesano y Doctor en Sociología de la Religión), también exiliados de Chile. Años después, el grupo de los fundadores integró a Elsa Tamez (nace en 1951, mexicana, presbiteriana, teóloga, se casa con José Duque en 1975), José Duque Zúñiga (colombiano, metodista, sociólogo de la religión), Helio Gallardo Martínez (nace en 1942, chileno, se exilió a Costa Rica en 1973, filósofo y escritor, catedrático de la Universidad de Costa Rica) y otros/otras colaboradores.

Assmann, reconocido como uno de los más importantes exponentes de la Teología de la Liberación, fue autor de *Teología desde la praxis de la Liberación* (1973), *Opresión-Liberación: Desafío a los Cristianos* (1971), *Placer y ternura en la educación. Hacia una sociedad aprendiente y Competencia y sensibilidad solidaria: educar para la esperanza*, entre otras publicaciones. Assmann se murió en Brasil en febrero de 2008, después de muchos años de vivir en Costa Rica.

El origen y el desarrollo de la **Renovación Carismática Católica (RCC)** en Costa Rica a principios de los años 1970 tuvo un fuerte impacto en la vida de muchos católicos, aunque también ocasionó una gran controversia. Los opositores lo denunciaron como la “pentecostalización” de sectores de la Iglesia Católica. Las visitas de varios líderes católicos carismáticos a Costa Rica, tales como el sacerdote dominico **Francis MacNutt**, la seglar católica **Barbara Shlemon** (enfermera) y otros miembros del equipo de MacNutt entre 1970 y 1971, resultó en el nacimiento de un movimiento ecuménico carismático que eliminó algunas antiguas barreras para la fraternidad entre católicos y evangélicos. En julio de 1973, el padre diocesano **Francis Corbett** de EUA visitó Costa Rica y habló a numerosos grupos, lo que acentuó el impacto del desarrollo de la renovación carismática entre católicos y evangélicos en el país.

Uno de los eventos significativos que marcó el inicio de la fase ecuménica del movimiento de renovación carismática entre estudiantes universitarios (católicos y evangélicos) fue una conferencia llevada a cabo en el Campamento Roblealto en San José de la Montaña en Heredia, donde el Padre MacNutt habló a los estudiantes y oró por ellos en julio de 1971, lo cual impactó grandemente sus vidas y motivó a unos cuantos estudiantes a formar grupos de fraternidad y de estudio bíblico para compartir con otros sus experiencias de renovación carismática.

Después de la visita del equipo de MacNutt en julio de 1971, el liderazgo de la RCC en Costa Rica fue asumido por el **Padre Reinaldo Pol Iparaguire**, quien al inicio permitía la participación tanto de católicos como de evangélicos a las actividades de la RCC realizadas en instituciones católicas y casas privadas. Además, un grupo de estudiantes universitarios, católicos y evangélicos, influenciados por el ministerio de MacNutt, fundaron el ministerio Casa Café Ágape en 1972 en San Pedro, Montes de Oca, ubicada cerca de la Universidad de Costa Rica. Este ministerio ecuménico tuvo un fuerte impacto en muchos estudiantes universitarios quienes se hicieron activos carismáticos hasta que la Casa Café Ágape cerró en 1974.

Una influencia adicional que animó el desarrollo de la RCC en Costa Rica fue la visita del **Padre Francis Corbett**, un sacerdote carismático del estado de Illinois, EUA, realizada entre enero y febrero y julio de 1973. En febrero de ese año, el Padre Corbett participó en un retiro ecuménico juvenil en el Campamento Roblealto, donde gran cantidad de estudiantes de colegio y de universidad fueron impactados por el movimiento carismático. Muchos regresaron a sus casas, parroquias y centros de estudio, habiendo experimentado la renovación carismática. Fue días después de este retiro en el Campamento Roblealto que el Padre Corbett habló durante la misa en la Iglesia de la Santísima Trinidad en Barrio México, donde los que habían asistido al campamento conocieron por primera vez al grupo “oficial” que eventualmente se convirtió en la RCC de Costa Rica en 1972, encabezado por una pareja católica –José Miguel y Silvina Arias– y la hermana de José Miguel, Sor Cecilia Arias de las Hermanas de la Caridad. El Padre Corbett también asistió a otras reuniones durante esos pocos días y oró por personas para que fueran bautizadas por el Espíritu Santo. La familia Arias dio un apoyo clave a la RCC y el Padre Pol, quien era un cercano asistente del Arzobispo Carlos Humberto Rodríguez Quirós (1960-1979), se unió al grupo un tiempo después.

Además del grupo ecuménico Ágape en San Pedro, otras dos pequeñas comunidades carismáticas fueron formadas más o menos al mismo tiempo en el área metropolitana de San José: el grupo Shekinah se reunía en Barrio Escalante (mayormente católicos) y otro grupo se reunía en Hatillo-Desamparados y tenía una formación ecuménica. Durante unos seis meses, todas estas “comunidades” se reunían todos los lunes en una asamblea general de oración y confraternidad para fortalecer la experiencia carismática. Estas reuniones se realizaban en la capilla del Colegio San Francis en Moravia y estaba abierta a nuevos miembros, tanto católicos como evangélicos. El grupo Ágape continúa funcionando hoy día en el área de Sabanilla-San

Ramón de Tres Ríos, pero cambiaron de nombre en 1977 y ahora se llama “Comunidad Árbol de Vida”, el cual es un modelo de la “Word of God Community” (Comunidad Palabra de Dios) en Ann Arbor, Michigan, EUA.

Sin embargo, para mediados de los 1970, los católicos y evangélicos tomaron caminos separados, debido a las restricciones impuestas por la jerarquía católica a la cooperación ecuménica entre los dos grupos, la cual puso gran énfasis a las diferentes prácticas de fe popular que habían decaído, relacionadas con el desuso después del Concilio Vaticano II, tales como rosarios, peregrinaciones, novenas, etc. En 1975, el nombre de la Renovación Carismática Católica en Costa Rica fue cambiado al *Movimiento Arquidiocesano de Renovación Espiritual*. Toda esta reacción católica fue favorecida por el estilo del nuevo Papa, Juan Paulo II (1978-2005), quien, contrario a Pablo VI (1963-1978), estaba muy a favor de las tradiciones de fe y de promover la devoción Mariana. Después de que el Obispo Román Arrieta Villalobos, hasta entonces en la diócesis de Tilarán, fuera nombrado Arzobispo de San José en 1979, él apoyó la RCC pero se aseguró de que las reuniones fueran estrictamente católicas. Aunque Arrieta apoyó en teoría el ecumenismo, él a menudo hablaba contra las “sectas fundamentalistas” y desanimaba las expresiones específicas de ecumenismo en su arquidiócesis. Sin embargo, en 1979 Arrieta se endosaba la Comunidad Ágape (más tarde llamado “Árbol de Vida”) como un grupo ecuménico “oficial” dentro de su arquidiócesis.

Los católicos carismáticos han hecho una contribución significativa a la renovación de la Iglesia Católica costarricense al abrir la oportunidad a una mayor participación de los laicos en las actividades de la Iglesia, incluyendo cientos de estudios bíblicos y grupos de oración en casas que fueron establecidos por todo el país, especialmente en el área metropolitana en San José. Este movimiento carismático profundizó la fe y el compromiso de cientos de miles de católicos y llevó a realizar cambios litúrgicos en los cultos religiosos y a una mayor vitalidad espiritual en la vida diaria de los creyentes, principalmente entre personas de clase media y alta.

La RCC en Costa Rica fue un esfuerzo realizado por los laicos católicos con la participación de unos pocos sacerdotes y monjas católicas, tales como el Padre Pol. En 1982 alrededor de 25.000 personas asistieron a una celebración de la RCC en el Estadio Nacional de San José, la cual fue reportada como la mayor reunión carismática en la historia de Costa Rica.

Durante los años 2000-2001 el popular clero diocesano **Padre Minor de Jesús Calvo**, fundador y director de la emisora carismática “Radio María de Guadalupe” en San José, trabajó en provecho de la Iglesia Católica. Sin embargo, el aspecto carismático de Radio María y el éxito del Padre Minor de levantar fondos para financiar a Radio María, además de la creciente popularidad de la persona de “Padre Minor”, fueron vistas por la jerarquía católica como una amenaza a su autoridad eclesiástica. Como consecuencia, en 2001, el Arzobispo de San José Mons. Arrieta removió al Padre Minor de su puesto de director de Radio María y la estación de radió se disolvió, lo cual causó una seria crisis para la Iglesia Católica. Muchos católicos, quienes apoyaban al Padre Minor, se disgustaron con el Arzobispo por forzarlo a renunciar de este ministerio independiente, el cual fue fundado y desarrollado por el Padre Minor y sus socios de negocios usando una programación y tácticas de promoción similares a los evangélicos en sus exitosos ministerios de radio y televisión en Costa Rica y en otros partes del mundo. En el 2005, Padre Minor y su socio financiero principal, el empresario Omar Chaves, fueron enjuiciados y culpados de fraude y corrupción en la administración de los fondos de Radio María, y ambos están cumpliendo una larga condena en prisión (12 a 15 años).

Después de la desaparición del Padre Minor del público en 2001, la Iglesia Católica pareció estar satisfecha al continuar con la programación tradicional de Radio Fides, la estación oficial de la Iglesia. Sin embargo, el público católico expresó su desilusión y desaprobación con el trato

dado al Padre Minor y con la pérdida del formato inspirador de Radio María, el cual tenía un atractivo especial para cientos de miles de radioescuchas, especialmente para los católicos carismáticos.

El Santuario de la Asociación de la Mujer Vestida del Sol en Grecia, también conocido como "La Reina y Señora de todo lo Creado", fue fundado en agosto-septiembre de 2002 por los seguidores del joven vidente **Juan Pablo Delgado** (tenía 25 años en 2005), quien dice haber visto y hablado con la Virgen María a menudo, en un santuario o ermita construido en la margen de la carretera a San Isidro de Grecia, provincia de Alajuela. Según los reportes de la prensa, la propiedad "es una finca familiar, donde viven tíos y primos de apellidos **Cháves Zamora**, algunos son comerciantes y otros ganaron la lotería. Todos se consideran católicos". Pero las personas que asisten a las actividades religiosas del "santuario" coinciden en que nunca vieron las apariciones de la Virgen, solamente escucharon los mensajes del supuesto vidente.

La polémica que rodea las supuestas apariciones y mensajes del "santuario" de Grecia emergió el 2 de septiembre de 2003, cuando Casa Alianza (una organización no gubernamental de atención a los niños maltratados) interpuso una denuncia contra un sacerdote estadounidense, **Padre Alfred Loya Prado**, de la orden de los Oblatos en Texas. Lo denunciaron por presunta usurpación de autoridad y estafa. Un día después, un grupo de personas agredió al **Padre Glen Gómez Álvarez**, vocero de prensa de la Conferencia Episcopal de la Iglesia Católica de Costa Rica, al parecer, por distribuir un comunicado de prensa de la diócesis de Alajuela, en el que la Iglesia Católica desacreditaba el "santuario".

El Obispo de Alajuela, José Rafael Barquero, insistió en que el "santuario" de Grecia no cuenta con la autorización de la Iglesia Católica costarricense. Además, la ermita se levantó sin el permiso de la Diócesis de Alajuela. Barquero explicó que las actividades se empezaron a realizar al margen de la autoridad de la Conferencia Episcopal de Costa Rica.

En 2002, la **Conferencia Episcopal de Costa Rica (CECOR)**, dirigida por el Arzobispo y todos los Obispos del país, tenía siete diócesis y 284 parroquias, las cuales eran servidas por 561 sacerdotes diocesanos y 192 sacerdotes religiosos, para un total de 753. En julio de 2002, Monseñor Hugo Barrantes Ureña fue nombrado el Arzobispo de San José. En mayo del 2005, la Diócesis de Cartago fue creada por la Santa Sede.

La Universidad Católica de Costa Rica Anselmo Llorente y Lafuente fue fundada en 1993 con sede en Moravia, en el antiguo Colegio Saint Clare, en honor al primer Obispo de Costa Rica, impulsor de la formación de los sacerdotes y fundador del primer seminario católico en el país. La universidad se fundó sobre el ya existente **Instituto Pedagógico de Religión**, que era el centro de educación superior dedicado a la formación de docentes de educación religiosa. Esta universidad nace como una respuesta de la Iglesia Católica a las necesidades de la sociedad costarricense de tener profesionales formados con esmero académico y compromiso cristiano y comunitario que los haga ser agentes de cambio y desarrollo en su labor.

Desde los años 1960, se han establecido en Costa Rica los Padres Escolapios (1961, Colegio Calasanz), los Padres Agustinos (1963), los Misioneros Combonianos (1979), los Padres Terciarios Capuchinos de Nuestra Señora de los Dolores (1979), los Padres Josefinos (1980), los Padres Pasionistas (1982), los Padres Redentoristas (1985) y los Siervos Misioneros de la Santísima Trinidad (1992). También, otras órdenes religiosas están en país (fecha de fundación desconocida): los Frailes Menores Conventuales, los Misioneros del Espíritu Santo, los Misioneros de Jesús Sacramentado, los Padres Agustinos Recoletos, los Padres Carmelitas Descalzos y los Padres Vicentinos Paulinos.

El Movimiento Protestante

Los primeros esfuerzos misioneros Protestantes en Costa Rica se realizaron en los años 1880 entre **los antillanos de habla inglesa** (afrocaribeños), quienes vinieron de las Antillas Británicas a trabajar en la construcción del ferrocarril (1870-1890) entre la capital San José en el Valle Central y Puerto Limón en la costa del Caribe. Muchos de estos trabajadores se quedaron en la costa del Caribe trabajando en el mantenimiento del ferrocarril, agricultura (en plantaciones de cacao y banano), pesca, y en otros asuntos. Ellos trajeron consigo sus propias creencias: **myalismo** (una adaptación africana del cristianismo), **obeah** (brujería) y el protestantismo cristiano. **La Sociedad Misionera Bautista de Jamaica** envió a sus primeros misioneros a Costa Rica en 1887, los **Metodistas Británicos** en 1894, la **Iglesia Anglicana** en 1896, los **Adventistas del Séptimo Día** en 1903, y **El Ejército de Salvación** en 1907.

Los primeros cultos religiosos Protestantes que se realizaron en la capital del país, San José, fue en los años 1840 entre los extranjeros de habla inglesa, principalmente ciudadanos estadounidenses, británicos y alemanes. La primera capilla Protestante, **la Iglesia El Buen Pastor**, fue construida en San José en 1865 para servir la comunidad de expatriados. Aunque esta iglesia fue fundada como un centro de culto no denominacional, en 1896 se afilió con la **Comunión Anglicana**.

Las actividades de la **Sociedad Bíblica Extranjera y Británica** (desde 1845) y las de la **Sociedad Bíblica Americana** (desde los años 1890) en San José y en otras ciudades principales del país ayudaron a promover la lectura de la Biblia entre los costarricenses, y a fortalecer la resolución de los primeros Protestantes de mantener su fe en un ambiente de intolerancia religiosa creado por el clero católico y practicado por los fieles católicos costarricenses.

La primera agencia misionera Protestante (no denominacional) que trabajó en el Valle Central de Costa Rica fue la **Misión Centroamericana** (Central American Mission, CAM, ahora conocida como CAM Internacional), fundada en Dallas, Texas, por el Dr. C. I. Scofield y tres de sus amigos “para promover la evangelización en Centro América.” La primera pareja de misioneros de CAM fue el Rev. William McConnell y su señora esposa, quienes llegaron a Puerto Limón en febrero de 1891 y se ubicaron en San José con “una visión para evangelizar el país de 280.000 almas.” Este trabajo misionero progresó muy lentamente y con gran dificultad a raíz de una fuerte oposición de los sacerdotes católicos y del público en general en el Valle Central.

Muchas fuentes de información describen la fuerte oposición a los esfuerzos evangélicos en Costa Rica entre 1890 y 1950 de parte de católicos, tanto de laicos como de sacerdotes. En 1937, Kenneth G. Grubb escribió acerca de “la fuerte intolerancia que ha caracterizada la Iglesia Católica en la República de Costa Rica”, en *Religion in Central America* (World Dominion Press, 1937, p. 103). El boletín mensual de la Misión Centroamericana (*The Bulletin of the Central American Mission*), publicado entre 1891 y 1910 en Dallas, Texas, menciona en numerosas ocasiones el fanatismo del pueblo católico y su fuerte oposición a los evangélicos en el Valle Central en aquella época. Frecuentemente hubo turbas de fanáticos dirigidos por el cura del pueblo que lanzaban insultos y piedras a los misioneros y creyentes evangélicos en la vía pública, hasta tirar una avalancha de piedras sobre los techos y contra las ventanas de las casas y los templos ocupados por evangélicos. Aunque no hubo muertos por causa de estos ataques contra los evangélicos en Costa Rica, sí hubo muertes en otros países de Centro América durante la primera mitad del siglo 20. Hay una descripción detallada de la persecución sufrida por los evangélicos en Costa Rica en el libro escrito por el Rev. Rodolfo Cruz Aceituno, *Reminiscencias de la evangelización en Costa Rica* (Publicaciones IINDEF, 1984), que menciona numerosos

casos de persecución contra los misioneros, pastores y laicos de la Asociación de Iglesias Bíblicas Costarricenses (AIBC) entre 1921 y 1946. También, el historiador Dr. Wilton Nelson, en *Historia del Protestantismo en Costa Rica* (Publicaciones IINDEF, 1983), dedica siete páginas a una descripción de “brotos violentos de fanatismo” de parte de católicos contra los evangélicos, quienes tenían que “pasar por las llamas de la persecución” en esta época.

Para 1950, por lo menos unas 15 agencias misioneras Protestantes habían empezado a trabajar en Costa Rica, incluyendo a las mencionadas anteriormente. Cinco sociedades misioneras se concentraron entre *los creoles* (afrocaribeñas de habla inglés) a lo largo de la costa del Caribe, y las otras sociedades dedicaron sus esfuerzos hacia la población de habla hispana, mayormente en el Valle Central. La **Iglesia Metodista Episcopal** (ahora parte de la Iglesia Metodista Unida) llegó en 1917, seguida por misioneros pentecostales independientes en 1918 (este trabajo está ahora bajo la **Iglesia Santidad Pentecostal Internacional**), la **Campaña Evangelizadora Latinoamericana** (fundada por el Sr. Harry Strachan y su señora esposa) en 1921, la **Iglesia de Dios (Anderson, Indiana)** en 1939, la **Iglesia de Dios del Evangelio Completo (Cleveland, Tennessee)** también en 1939, la **Convención Bautista Sureña** en 1943, las **Asambleas de Dios** en 1944, la **Iglesia de Dios Pentecostal** (de Puerto Rico) en 1945, y la **Asociación Bautista Americana** en 1946.

La **Campaña Evangelizadora Latinoamericana (Latin American Evangelization Crusade - LAEC)** no denominacional, más tarde conocida como **Misión Latinoamericana (MLA, Latin America Mission)**, entró a Costa Rica en 1921, bajo el liderazgo de misioneros escoceses presbiterianos, el Reverendo Enrique (“Harry”) Strachan y su señora esposa, Susana. La misión empezó como promotora de campañas evangélicas por toda América Latina, y muy pronto jugó un papel importante al reactivar el movimiento evangélico en Costa Rica que estaba estancado. Esto se logró por medio de campañas evangelizadoras locales y con esfuerzos institucionales corporativos promovidos por los Strachan.

En 1923, Harry y Susan Strachan establecieron en su propia casa una **Escuela Bíblica de Capacitación para Mujeres**, la cual fue convertida en un “**Instituto Bíblico**” educativo mixto en 1924. En 1925, el Instituto Bíblico estaba funcionando con 19 estudiantes y una facultad compuesta por misioneros de la Misión Centroamericana, la Iglesia Episcopal Metodista y la LAEC. Este Instituto Bíblico interdenominacional llenó una necesidad existente por mucho tiempo y fue bien recibida en los círculos evangélicos, lo que motivó que muchas agencias misioneras decidieran enviar estudiantes a la escuela. En 1930, había cuarenta estudiantes, representando once países y ocho denominaciones o agencias misioneras. El nombre fue cambiado a “**Seminario Bíblico Latinoamericano**” en 1941, cuando su nivel académico se aumentó para llenar la creciente necesidad del movimiento evangélico.

Otros ministerios fueron creados por la LAEC para extender el servicio ministerial en América Latina. En 1926, la LAEC empezó un ministerio de literatura hispana que en 1949 se convirtió en la **Editorial Caribe/LAMP (Latin America Mission Publications)**, ahora una de las más importantes editoriales y distribuidores de literatura evangélica en América Latina. La **Clínica Bíblica** fue establecida en 1929 para cuidar a la gente, principalmente a evangélicos, quienes necesitaban ser hospitalizados, debido a que el perjuicio contra ellos por parte de los católicos era tan fuerte, que en ocasiones les negaban la entrada en hospitales públicos de la ciudad o, una vez internados, eran discriminados por los oficiales y otros pacientes. Aunque Costa Rica se hacía más liberal, el fanatismo todavía persistía en muchos de las instituciones estatales y católicas. En 1975 un nuevo edificio hospitalario fue añadido al antiguo edificio de la Clínica Bíblica, lo cual dobló la capacidad a más de 60 camas. Desde 1968, el hospital ha estado completamente bajo administración nacional y constantes mejoras se han hecho tanto a nivel profesional como en la

infraestructura. Durante principios de los años 2000, los edificios más antiguos fueron remodelados y nuevos edificios fueron construidos o adquiridos por el **Hospital Clínica Bíblica**. Este hospital privado ahora cuenta con una acreditación internacional, y es el más grande (con más de 200 camas) y más prestigioso del país. Hoy día es una institución médica de clase mundial con amplia experiencia, con facilidades y servicios médicos vanguardistas, valorado en más de 50 millones de dólares.

Susan Strachan tenía una gran preocupación por los niños enfermos y sin hogar, y en 1931, cuando LAEC compró una finca lechera y cafetalera, sus sueños se cumplieron al establecer un orfanato evangélico en 1932, llamado la **Casa de la Biblia**, localizado en San José de la Montaña en Heredia. Cientos de niños costarricenses de familias necesitadas han sido cuidados por la Casa de la Biblia, y algunos se han convertido en prestigiosos líderes evangélicos. En 1947, un ministerio de campamentos cristianos se añadió, utilizando parte de la finca de la Misión. Hoy en día, el **Campamento Roblealto** es uno de los mejores ministerios de campamentos cristianos en toda América Latina. Ambos ministerios ahora son administrados y son propiedad de la **Asociación Roblealto pro Bienestar del Niño**, fundada en 1970.

El período entre 1941 y 1971 trajo muchos cambios a la LAEC. En 1941, su nombre fue cambiado a **Misión Latinoamericana (Latin America Mission - LAM)** para reflejar la expansión de los ministerios e intereses de la Misión. Con la muerte de Harry Strachan en 1945, seguida por la de su esposa Susan en 1950, su hijo Kenneth se convirtió en el Director General de la MLA (1950-1965). Después de la muerte de Kenneth Strachan, el Sr. Horace L. Fenton, Jr., fue Director General de 1965 a 1971; durante este tiempo todos los ministerios de la MLA se convirtieron en entidades autónomas bajo líderes nacionales.

Los años 1940 fueron testigos del surgimiento de la **Asociación de Iglesias Bíblicas Costarricenses (AIBC)**, la cual creció del ministerio evangelístico de la MLA. Aunque no fue la intención de los Strachan establecer iglesias locales, la expansión se dio naturalmente como resultado del trabajo evangelístico de estudiantes y profesores del Instituto Bíblico y de las campañas evangelizadoras auspiciadas por la LAEC. Durante los años 1920 y 1930, congregaciones locales fueron establecidas en el Valle Central y en la región noroeste de Guanacaste. El Templo Bíblico en San José, organizado en 1929, fue el centro de estos esfuerzos, con la distinción de haber sido la iglesia evangélica local más grande de la época.

En 1945, la AIBC fue formalmente organizada con 14 iglesias y 406 miembros bautizados; sin embargo, la cantidad de miembros activos era considerablemente mayor. La MLA, al inicio de su entusiasta evangelización, no hizo un seguimiento adecuado y no consolidó lo ganado de la evangelización por medio de la organización de nuevos creyentes en congregaciones locales. La falta de una buena organización eclesial era un defecto común de las Misiones independientes, tales como la CAM y la MLA, y viene de un concepto inadecuado de la importancia de la iglesia local. El primer misionero de la MLA en ver esta debilidad fue Kenneth Strachan, quien dio los primeros pasos para llegar a formar la AIBC en 1945. Sin embargo, muchas de las congregaciones fundadoras de AIBC solo habían sido organizadas localmente el año antes, cuando los primeros pastores latinoamericanos de diferentes nacionalidades fueron ordenados como ministros.

Para 1959, se había hecho mucho progreso hacia el apoyo mutuo entre las congregaciones afiliadas con la AIBC. En 1960, la AIBC reportó 13 iglesias organizadas, 18 misiones y 37 puntos de predicación, con una membresía total de 1.055.

Entre 1946 y 1982, numerosos ministerios nuevos de MLA fueron añadidos: la estación de **Radio TIFC**, “Faro del Caribe”, en 1946-1948; **Colegio Monterrey** (educación primaria y secundaria) en 1956; **Departamento de Evangelización** (más tarde llamado “Evangelismo a

Fondo”) en 1959; **Caravanas de Buena Voluntad** en 1960; **Ministerio al Mundo Estudiante** (MINAMUNDO) en 1967; **Ministerios Cristianos para los Anglo Parlantes** (AMCA) en 1968; **Asociación Roblealto pro Bienestar del Niño** en 1970; **Instituto Internacional de Evangelización a Fondo** (IINDEF) en 1971; **Centro Latinoamericano de Estudios Pastorales** (CELEP) en 1979; e **Instituto Misiológico de las Américas** (IMDELA) en 1982.

Fue bajo el liderazgo de Kenneth Strachan que se encendió en la MLA una gran preocupación por la evangelización masiva, una visión que fructificó a inicios de 1948. El renovado énfasis Evangélico fue visto como la expansión y el crecimiento de la AIBC, en la participación de MLA en la **Cruzada Caribeña de Billy Graham de 1958**, y en la década de las **Campañas de Evangelismo a Fondo** realizadas por todo el continente durante los años 1960: Nicaragua, Costa Rica, Guatemala, Honduras, Venezuela, Bolivia, República Dominicana, Perú, Colombia, Ecuador y Paraguay.

Los líderes evangélicos en Costa Rica todavía recuerdan el año de **Evangelismo a Fondo (1960-1961)** como un punto crucial en la historia del movimiento evangélico en el país, debido al fuerte impacto que estos esfuerzos de cooperación tuvieron en la vida y en el testimonio de los evangélicos de Costa Rica. Ellos ya no eran una minoría religiosa perseguida, sino que un ejército creciente de comprometidos discípulos de Cristo, que animadamente compartían su fe con otros y abiertamente invitaban a la gente a sus iglesias locales.

En 1971, La MLA fue reestructurada bajo liderazgo nacional para dar un marco organizativo para la expansión de ministerios de sus antiguos departamentos. **La Comunidad de Ministerios Evangélicos Latinoamericanos (CLAME)** fue formada como una federación internacional de organizaciones Cristianas que servían la comunidad evangélica con ministerios en Costa Rica, Panamá, Colombia y México. Aunque CLAME fue disuelta en 1986, la mayor parte de los ministerios que la conformaban continúan existiendo como entidades autónomas.

Entre 1950 y 1985, por lo menos otras 28 misiones Protestantes empezaron a trabajar en Costa Rica, y otros numerosos organismos de la iglesia empezaron a existir como resultado de la nacionalización de los esfuerzos misioneros, así como una reacción al dominio misionero o debido a esfuerzos independientes.

En 1978, el estudio nacional del movimiento protestante realizado por el Programa Centroamericano de Estudios Sociorreligiosos (PROCADES) identificó las 12 denominaciones protestantes más grandes en Costa Rica, basado en el número total de miembros bautizados reportados por las sedes denominacionales o estimados por PROCADES. Estas 12 denominaciones tenían el 71 por ciento del número total de congregaciones (iglesias y misiones) que fueron reportados de existir en Costa Rica en 1978 y el 72 por ciento del total de miembros reportados.

**TABLA DE LAS DENOMINACIONES PROTESTANTES
MÁS GRANDES DE COSTA RICA EN 1978**

	DENOMINACION	FECHA FUNDADA	NUMERO CONG.	NUMERO MIEMBROS
1	IGLESIA ADVENTISTA DEL SEPTIMO DIA	1897	47	5.700
2	ASAMBLEAS DE DIOS	1944	120	4.900
3	ASOCIACION DE IGLESIAS BIBLICAS CR (MLA)	1921	62	3.984
4	IGLESIAS BAUTISTAS BIBLICAS	1958	7	2.950
5	IGLESIA EVANGELICA CUADRANGULAR	1953	31	2.900
6	CONVENCION BAUTISTA (DEL SUR)	1944	39	2.260

7	IGLESIA DE DIOS (CLEVELAND, TN)	1937	66	2.100
8	IGLESIA EPISCOPAL PROTESTANTE	1896	17	2.049
9	IGLESIAS EVANGELICAS CENTROAMERICANAS (MCA)	1891	60	1.500
10	IGLESIA METODISTA DE COSTA RICA	1917	24	1.395
11	IGLESIA DE DIOS PENTECOSTAL	1970	14	1.200
12	IGLESIA SANTIDAD PENTECOSTAL	1918	26	1.100
	TOTALES		513	32.038
	NOTA: SORTEO POR NUMERO DE MIEMBROS			
	FUENTE: PROCADES, 1979			

El último estudio del Movimiento Protestante de Costa Rica fue llevado a cabo durante los meses de mayo a julio de 2000 por el equipo del Programa Latinoamericano de Estudios Sociorreligiosos (PROLADES), con el apoyo de la Federación Alianza Evangélica Costarricense (FAEC) y el Centro de Investigación Sociorreligiosa (CISRE) de la Universidad Evangélica de las Américas (UNELA). Todas estas instituciones tienen sus sedes en San José de Costa Rica.

Esta última encuesta nacional de denominaciones e iglesias independientes protestantes identificó 210 asociaciones de iglesias con 2.367 congregaciones locales distribuidas de la siguiente manera: asociaciones no pentecostales (908 = 41.5 por ciento) y pentecostales (1.459 = 58.5 por ciento). La membresía total (mayores de 15 años de edad) de las iglesias protestantes se estimaba en 228.657 y la población protestante total era cerca de 800.000. Las 24 denominaciones más grandes en términos de número de miembros, tienen el 82,3 por ciento de todos los miembros evangélicos reportados de existir en Costa Rica en el año 2000.

TABLA DE LAS DENOMINACIONES PROTESTANTES MÁS GRANDES DE COSTA RICA EN 2000

	DENOMINACION	FECHA FUNDADA	NUMERO CONG	NUMERO DE MIEMBROS
1	ASAMBLEAS DE DIOS	1944	294	46.900
2	IGLESIA ADVENTISTA DEL SETIMO DIA	1897	132	31.350
3	IGLESIA DE DIOS (CLEVELAND, TN)	1937	380	19.000
4	MISION CRISTIANA ROSA DE SARON	1976	5	12.500
5	IGLESIA EVANGELICA CUADRANGULAR	1953	99	9.900
6	ASOCIACION DE IGLESIAS BIBLICAS CR (AIBC)	1921	134	8.772
7	IGLESIAS EVANGELICAS CENTROAMERICANAS (MCA)	1891	69	5.925
8	IGLESIA SANTIDAD PENTECOSTAL	1918	76	5.850
9	MOVIMIENTO MISIONERO MUNDIAL	1963	140	5.000
10	IGLESIA METODISTA DE COSTA RICA	1917	50	5.000
11	CONCILIO IGLESIA EVANGELICA NACIONAL	1978	41	4.100
12	IGLESIA DE DIOS PENTECOSTAL	1970	118	4.000
13	IGLESIAS DE CRISTO	1967	38	3.800
14	ASAMBLEA APOSTOLICA DE FE EN CRISTO JESUS	1959	34	3.550

15	IGLESIAS BIBLICAS BAUTISTAS	1958	20	3.442
16	CONFERENCIA MENONITA CONSERVADORA	1962	21	3.000
17	ASOCIACION MISIONES TRANSMUNDIALES	1970	17	3.000
18	MISION CARISMATICA INTERNACIONAL	1989	1	3.000
19	IGLESIA DE DIOS DE LA PROFECIA	1970	64	2.500
20	IGLESIA PENTECOSTAL UNIDA	1976	33	2.250
21	IGLESIA DEL NAZARENO	1965	33	2.006
22	COMUNIDAD MISIONERA PUERTA DE FE	1975	16	1.600
23	UNION NACIONAL DE IGLESIAS BAUTISTAS	1944	22	1.527
24	CONVENCION BAUTISTA DE COSTA RICA	1944	31	1.400
	SUBTOTAL: LAS DE ARRIBA		1.880	189.372
	SUBTOTAL: OTRAS		390	39.285
	TOTAL		2.270	228.657
	NOTA: SORTEO POR NUMERO DE MIEMBROS			
	FUENTE: PROLADES, 2001			

Hoy en día hay cuatro universidades Protestantes en Costa Rica que operan con la autorización gubernamental oficial bajo la supervisión del Consejo de Educación Superior (CONESUP) del país: la Universidad Adventista de Centro América (UNADECA), fundada en 1986; la Universidad Bíblica Latinoamericana (UBL), fundado en 1997 (antes llamado el Seminario Bíblico Latinoamericano); la Universidad Evangélica de las Américas (UNELA), una fusión del Instituto Misiológico de las Américas (IMDELA, 1982) y la Universidad Nazarena de las Américas (UNAZA, 1992), establecida como UNELA en el año 1998; y la Universidad Metodista de Costa Rica, fundada en 2001. Además, hay docenas de institutos bíblicos en el país, auspiciados por las distintas denominaciones, que operan generalmente al nivel de la educación secundaria.

La historia de los partidos políticos que representan a la comunidad evangélica se remonta a la fundación del **Partido Alianza Nacional Cristiana (PANC)** en 1981. El PANC no logró nunca diputados, pero de este se derivó el **Partido Renovación Costarricense (PRC)**, que se logró un diputado, el pastor pentecostal **Justo Orozco**, de 1998 a 2002, y luego otro, el pastor pentecostal **Carlos Luis Avendaño Calvo**, de 2002 a 2006. Avendaño salió del PRC a medio periodo y fundó el **Partido Restauración Nacional (PRN)** a nivel provincial de San José. El PRN es bastante conservador en temas sociales y culturales; se opone a la brujería, al matrimonio y la unión civil “gay” y a otros temas similares. El PRN logró un diputado en las elecciones del 2006, el pastor Pentecostal **Guyón Massey Mora**, y un regidor en el Consejo Municipal de San José. Massey dijo a la prensa, “Seguiremos la línea del partido en los últimos cuatro años: a trabajar por la niñez, los adolescentes y la juventud... Vamos a aprobar lo que es bueno para el país y las cosas que se ajusten a nuestros principios cristianos y sociales” (*La Nación*, 13 de febrero de 2006). Tradicionalmente, los evangélicos de Costa Rica se han dado su voto al **Partido Liberación Nacional** (centroizquierda de tradición Social Demócrata) desde los años 1950, y muy pocos votos al partido de centroderecha (calderonistas, ahora llamado el Partido Unidad Social Cristiano, PUSC) de tradición Social Cristiana, que representa los intereses de la Iglesia Católica de Costa Rica. También, algunos evangélicos han sido atraídos a los partidos

minoritarios, como **Partido Acción Ciudadana** (PAC, cuyos líderes salieron del PLN) o del **Partido Libertario**.

Los evangélicos entraron en el campo de las comunicaciones masivas desde los años 1940 al fundar la radio emisora **El Faro del Caribe** en 1948 en San Francisco de Dos Ríos (un suburbio al sur de San José), auspiciada por la Misión Latinoamericana, que era el primer radio emisora evangélica en Centro América y el segundo en América Latina. Hoy, ésta emisora evangélica, la cual tiene por lema "Iluminando el Sendero de la Vida", opera en dos frecuencias: 1080 AM y 97.1 FM. Otra emisora evangélica de tradición pentecostal se fundó en 1982 en San José, llamado **Radio Sendas de Vida**, que opera en 89.5 FM. La emisora adventista **Asociación Radio Lira** se fundó en 1983 en La Ceiba de Alajuela; y esta emisora, llamada "Una Voz de Esperanza", opera en dos frecuencias: 1540 AM y 88.7 FM. **La Asociación Cristovisión de Costa Rica** opera una emisora, **Radio Celestial** en la frecuencia 1360 AM, y una televisora, **Cristovisión Canal 31**, que se transmite a todo el país en la frecuencia de UHF. **Enlace Canal 31** es una televisora pentecostal que se trasmite vía satélite, cuya programación en español está dirigido a la población hispano-parlante al nivel mundial, bajo el lema "La imagen que viene en lo alto", gracias a la alianza estratégica con **Trinity Broadcasting Network** de Santa Ana, California, EUA.

La mayor parte de las iglesias de denominaciones Protestantes conservadoras e independientes están asociadas con la **Alianza Evangélica Costarricense**, la cual está afiliada a la **Alianza Mundial Evangélica** (*World Evangelical Fellowship* - WEF). El **Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI)** está representado en Costa Rica por la Iglesia Metodista Evangélica, la Iglesia Luterana Evangélica, la Iglesia Luterana Costarricense, la Federación de Asociaciones Bautistas, la Iglesia Presbiteriana Evangélica (fundada por un grupo de iglesias que se separaron de la AIBC), la Iglesia Episcopal, la Iglesia Morava, y la Iglesia Pentecostal de Fe y Santidad; y CLAI está afiliada con el **Consejo Mundial de Iglesias** (*World Council of Churches* - WCC).

El Movimiento de Renovación Carismática (MRC) empezó en Costa Rica durante el período 1969-1973, inspirado por la visita de varios líderes carismáticos evangélicos del movimiento de Renovación en Buenos Aires: Juan Carlos Ortiz (Asambleas de Dios) y Alberto Mottes (Bautista). Después de escuchar acerca del movimiento de Renovación en Argentina que empezó entre los Hermanos Libres (Plymouth Brethren) en Buenos Aires en 1968, un pequeño grupo de líderes evangélicos en Costa Rica (encabezado por Jonás González y Rubén Loes de la MLA) acordaron invitar a Ortiz a venir a San José y compartir lo que estaba sucediendo en Argentina en un "Seminario de Evangelización". Este seminario, llevado a cabo en septiembre de 1969, tuvo una gran asistencia de una variedad de líderes evangélicos quienes fueron muy impresionados por su mensaje.

Este evento histórico fue auspiciado por la Alianza Evangélica Costarricense, el Departamento de Evangelismo a Fondo de la MLA, el Seminario Bíblico Latinoamericano (afiliado a la MLA), el Instituto Bíblico de las Asambleas de Dios, y el Instituto Bíblico de Santidad Pentecostal. También participó en el seminario unos pastores de la Asociación de Iglesias Bíblicas Costarricenses (AIBC, afiliada a la MLA), las Asambleas de Dios, la Iglesia de Santidad Pentecostal, la Asociación de Iglesias Evangélicas Centroamericanas (afiliada con CAM), la Convención Bautista (afiliada con la Junta de Misiones Extranjeras Bautistas Sureñas), la Iglesia del Evangelio Cuadrangular, la Iglesia Metodista Evangélica y varias pequeñas denominaciones. Los participantes incluían líderes de instituciones e iglesias Pentecostales y no Pentecostales, y algunas de ellas aceptaban al MRC como enviado por Dios mientras que otras lo rechazaban como herejía, como por ejemplo ciertos Bautistas y pastores relacionados a la CAM.

Muchas de las primeras actividades del MRC estaban asociadas con el Templo Bíblico en el centro de San José (afiliado a la AIBC), el cual tenía una de las mayores congregaciones del país en 1970. Después de que Ortiz compartió su testimonio en el Templo Bíblico con respecto al movimiento de Renovación Argentina, esta iglesia histórica no Pentecostal (fundada por el LAEC/MLA en 1927) se convirtió en catalizadora para el MRC en Costa Rica. El MRC pronto se extendió durante los primeros pocos años por todas las iglesias de la AIBC en el Valle Central y en la provincia de Guanacaste, y a unas iglesias afiliadas con la Convención Bautista, la Iglesia Metodista Evangélica, la Asociación de Iglesias Evangélicas Centroamericanas, así como a muchas denominaciones Pentecostales.

Un catalizador adicional responsable de la propagación del MRC en Costa Rica fue la estación de radio Evangélica TIFC, conocida como “Faro del Caribe”, propiedad y operada por la MLA, la cual transmitía los mensajes grabados de Ortiz durante el “Seminario de Evangelización” en 1969. Éstos eran seguidos por mensajes grabados hechos en San José por otros líderes carismáticos: Gerardo de Ávila (un pastor Pentecostal cubano de la Ciudad de Nueva York) en 1970; Alberto Mottesi (un pastor Bautista de Buenos Aires) en 1971 así como una segunda visita de Ortiz ese año, y otras dos visitas en 1972; el Padre Francis MacNutt (un sacerdote Dominicano de EUA) en 1971; y Víctor Landero (un pastor Evangélico de Colombia con la Asociación de Iglesias Bíblicas del Caribe, afiliada a la MLA) en 1972.

El Padre MacNutt fue invitado a hablar en el Templo Bíblico un domingo por la mañana, después de que varios miembros de la Junta de Ancianos del Templo Bíblico asistieron a una reunión privada de Católicos y Protestantes en 1971 para escuchar los testimonios del Padre MacNutt, la laica Católica Barbara Shlemon (RN) y los pastores Metodistas Tommy Tayson y Joe Petree. Hablaron en referencia a la naturaleza, el origen y el temprano desarrollo del movimiento de **Renovación Carismática Católica (RCC)** en EUA (que empezó en 1967 en la Universidad Dusquesne y la Universidad Notre Dame). Esta fue la primera vez que un sacerdote católico había hablado desde el púlpito de una iglesia evangélica en Costa Rica; y MacNutt dio un fuerte mensaje en el Templo Bíblico sobre a la persona, el poder y los dones del Espíritu Santo (incluyendo “hablar en lenguas”, profecía y sanidad divina) lo cual tuvo un gran impacto espiritual en la audiencia. Este evento estimuló más el crecimiento y la expansión del MRC entre las iglesias de la AIBC por todo el país.

Otro catalizador que propagó el MRC ecuménico en Costa Rica fue el establecimiento de la **Fraternidad de Hombres de Negocios del Evangelio Completo** (fundada en 1951 por el empresario Demos Shakarian en Los Ángeles, California) y **Mujeres Aglow** (fundada en 1967 en Seattle, Washington) en el área metropolitana de San José a finales de los años 1970, a la cual asistieron muchos laicos hombres y mujeres católicos y evangélicos. Además de las reuniones almuerzos semanales, estas dos organizaciones también auspiciaron pequeños grupos de estudio bíblico en casas para hombres y mujeres así como para parejas. Estas pequeñas reuniones de grupo, dirigidas por líderes laicos, fueron una parte importante del desarrollo del MRC en Costa Rica, no sólo en el Valle Central sino también en otras partes del país.

Otras influencias adicionales que impactaron positivamente el temprano desarrollo del MRC en Costa Rica fue la participación de numerosos líderes evangélicos costarricenses en el “Primer Congreso Latinoamericano de Renovación Carismática” llevada a cabo en Buenos Aires, Argentina, en diciembre de 1972; la visita del sacerdote Francis Corbett (un sacerdote carismático de Illinois) a Costa Rica en enero-febrero y julio de 1973; así como el ministerio del evangelista Pentecostal T. L. Osborn, quien realizó una “Campana de Sanidad Divina” en San José durante febrero de 1973.

Sin embargo, después de la campaña de Osborn, un contragolpe negativo se desarrolló entre muchos pastores evangélicos, líderes y misioneros no Pentecostales, quienes se oponían fuertemente a las enseñanzas Pentecostales y Carismáticas (también llamadas neo Pentecostales), relacionadas con el bautizo del Espíritu Santo, el hablar en lenguas, profecías, sanidades por fe y exorcismos de espíritus malignos. Los fundamentalistas, quienes eran fuertes defensores del dispensacionalismo, estaban particularmente en contra de los Pentecostales y Carismáticos (especialmente del tipo Católico) y en contra de los no Pentecostales quienes simpatizaban con el MRC. Durante los años 1970 y 1980, dentro de algunas denominaciones no Pentecostales, los pastores y laicos quienes se hicieron carismáticos fueron públicamente censurados y marginados, lo cual resultó en un éxodo de miles de evangélicos de esas denominaciones hacia grupos Pentecostales y Carismáticos.

Otras Religiones

Aunque la población Protestante creció significativamente entre 1960 y 1990, este período también fue testigo de la llegada, el crecimiento numérico y la expansión geográfica de otros movimientos religiosos. Hoy día, cerca del 3 por ciento de la población pertenece a “**otras religiones**”, que en el contexto costarricense incluye iglesias católicas independientes del Vaticano, iglesias ortodoxas orientales, iglesias cristianas marginales y religiones no cristianas.

La presencia en Costa Rica de la tradición Católica Occidental y Ortodoxa Oriental, ambos independientes de la Santa Sede de la Iglesia Católica Romana en el Vaticano, es un fenómeno reciente. **Las jurisdicciones de la tradición Católica Occidental en el país son las siguientes:**

- **Iglesia Católica Ecuménica de Cristo, Diócesis Nuestra Señora Madre de Dios, Costa Rica y Administradora Apostólica de Centroamérica, Panamá y Cuba.** Es parte de la comunidad mundial de Iglesias Católicas que tienen órdenes sagradas de los obispos, presbíteros y diáconos a través de la sucesión apostólica de la Iglesia Católica Romana, la Iglesia Ortodoxa Jacobita Siria y la Iglesia Católica Antigua (De Utrecht). La Iglesia Católica Ecuménica de Cristo, forma parte de un movimiento mundial de millones de católicos que, a través de la oración y el diálogo, buscan reformas dentro de la Iglesia Católica Romana y también la unión con todos los ritos Católicos y otras Iglesias Cristianas. El Obispo Diocesano es el Mons. Sebastián Herrera Plá, con sede en Urbanización La Giralda, Alajuela; la sede Internacional se encuentra en Miami, Florida, EUA, bajo el Mons. Karl Raymond Rodig, Arzobispo Primado Ecuménico.
- **Iglesia Comunidad de Comunidades Nuestra Señora de Guadalupe**, fundada en Costa Rica y Panamá en diciembre de 2007, bajo la administración del Mons. Higinio Alas Gómez en Urbanización La Aurora, Heredia; hay una iglesia afiliada en Panamá.
- **Iglesia Católica Apostólica Reunida, Diócesis de América Central, Panamá y las Antillas**, con sede en Desamparados, Provincia de San José, bajo el Arzobispo Mons. Pablo José de Jesús María (nombre secular: Francisco Eduardo de la Espriella Torrens), con jurisdicción eclesiástica sobre América Central, Panamá y las Antillas; la sede internacional es la Provincia Arzobispal Ciudad de Guarulhos, Sao Paulo, Brasil, fundada por su Excelencia Mons. Carlos Duarte Costa, Obispo de Maura (1888-1961), de la **Iglesia Católica Apostólica Brasileira**; esta iglesia es conocida también como la **Iglesia Ortodoxa Libre de Iberoamérica**. Estas organizaciones están afiliadas a la **Sacramental Apostolic Church** (Mons. Bishop Jordi Alejandro Von Jesus en Vienna, Austria), **One Holy Catholic Apostolic Orthodox Church** (Miami, Florida) and the

Byzantine Catholic Church, Inc. (BCCI), bajo el Patriarca Mar Markus I (Mark I. Miller en Los Ángeles, California).

Las jurisdicciones de la tradición Ortodoxa Oriental son estas:

- **Iglesia Ortodoxa Rusa en el Exilio – “Russian Orthodox Church Outside Russia” (ROCOR), Misión Ortodoxa Rusa de Nuestra Señora de Protección;** coordinador, Nikolai Ivanovich Zacharov; al principio de la obra en Costa Rica el sacerdote Daniel MacKenzie de “San Vladimir Russian Orthodox Church” en Miami, Florida, visitaba al país varias veces al año para celebrar cultos ortodoxos en casas particulares a lo largo del país; hay unos 1.000 inmigrantes rusos en Costa Rica y la mayoría viven en el área metropolitana de San José. Entre agosto del 2004 y hasta enero del 2006 el padre Georgio Salatanov era el sacerdote de la comunidad; él venía por primera vez para officiar al servicio de la Navidad y la Pascua en Costa Rica. En enero de 2008, se puso la primera piedra de la fundación del primer templo de la Iglesia Ortodoxa Rusa en Costa Rica, ubicado en San Isidro de Coronado, Provincia de San José.
- **Arquidiócesis Ortodoxa Autocéfala de Costa Rica - Rito Bizantino,** bajo el Mons. Nicolás I (Carlos Alberto Gómez Herrera), Arzobispo Primado, en San José; tiene capillas en Ulloa de Heredia; y San Isidro, Vásquez de Coronado; hay iglesias asociadas en EUA, México, Cuba, Puerto Rico, República Dominicana, Costa Rica, Colombia, Chile, Argentina, Brasil, España y Italia. Sus afiliaciones internacionales son: **Iglesia Católica Apostólica Ortodoxa (ICAO)** y **Iglesia Ortodoxa de Latinoamérica, Diócesis de Centro y Sur América (IOLA)**; la sede internacional está en Huntington Beach, California, EUA, bajo el Arzobispo Primado de la “**Old Catholic Orthodox Church**”, Su Beatitud Jorge Rodríguez-Villa de la Arquidiócesis de Nuestra Señora de Guadalupe; Su Excelencia Alberto Giraldo Jaramillo (Arzobispo Romano de la Arquidiócesis de Medellín, Colombia); Su Excelencia Gonzalo Giraldo Moncada de la *Old Catholic Orthodox Church* (Obispo Auxiliar de Colombia) y Su Excelencia Jairo González-Montoya de la *Old Catholic Orthodox Church* (Obispo de Colombia y Metropolitano de Centro y Suramérica).
- **Iglesia Ortodoxa de Costa Rica - Rito Bizantino; Asociación Iglesia Misionera Apostólica Ortodoxa de Costa Rica,** bajo el Obispo Mons. Pancracio de San Procopios (nombre secular: Carlos Retana) en Guápiles, Provincia de Limón.

Los grupos cristianos “marginales” incluyen la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (Mormones, fundada en 1946; un templo, 76 congregaciones y 35.647 miembros en el 2007), la Sociedad de Biblias y Tratados La Torre de Vigía (“Watchtower Bible and Tract Society”, también conocida como Testigos de Jehová: 272 congregaciones y 21.024 miembros en 2005), Cristadelfianos, Escuela Unida de Cristiandad, Congregación Mita, Iglesia Pueblo de Amos, Voz de la Piedra Angular, Iglesia Luz del Mundo, Iglesia Pentecostal Dios es Amor, Iglesia Universal del Reino de Dios (conocido también como, “Pare de Sufrir”), entre otros grupos.

Las religiones no cristianas (cerca de 80 diferentes grupos) incluyen las siguientes: religiones amerindias animistas (siete grupos etnolingüísticas), Fe Baha’i (tres grupos), Budismo (cinco grupos), Hinduismo (por lo menos 25 grupos), religiones chinas (10 grupos), Islamismo (dos grupos), Judaísmo (cinco grupos) y grupos Esotéricos Occidentales (más de 25). La pequeña

comunidad Judía (unos 2.500) está concentrada en San José e incluye las tradiciones Ortodoxa, Reforma y Judaísmo Mesiánico (véase el estudio de Holland, *Directorio de Grupos Religiosos en Costa Rica, 2009*, para obtener más información sobre cada uno de estos grupos).

Entre los **grupos Esotéricos Occidentales** tempranos en Costa Rica se destacan: los **Masones (Francmasonería)**, establecida en Costa Rica desde 1865 por el Dr. Francisco Calvo; la **Sociedad Teosófica**, fundada en los años 1890 por Tomás Povedano de Arcos; **Espiritualismo Europeo**, establecida en 1908 por Ofelia Corrales; la **Iglesia Católica Liberal**, fundada en los años 1920 por José Basileo Acuña Zeledón; y la **Gran Fraternidad Universal - Misión Acuario**, establecida en los años 1950.

Además, **myalismo y obeah** fueron introducidos por inmigrantes jamaquinos durante los años 1870 en la provincia de Limón, y **pocomania** (*pocomia, revivalism*) y el **movimiento de los bautistas nativos** de Jamaica llegaron a Costa Rica en los años 1930, provocando reacciones negativas contra los antillanos costarricenses y los jamaicanos inmigrantes de parte de la prensa hispana nacional y las autoridades locales y nacionales. Puede ser que algunos antillanos (*criollos afrocaribeños*), especialmente en la provincia de Limón, practican estos ritos todavía en secreto. En los años 2000, un pequeño grupo de **Rastafarianos Boboshanti** apareció en San José entre los mestizos (y no entre los afroamericanos), con su casa sede en Desamparados.

También hay pequeños grupos en el Valle Central de seguidores de **wicca** (brujería neopagana) y **satanismo** (veneración y adoración a Satán). Entre los practicantes de las **religiones amerindias** y el **catolicismo popular**, hay “especialistas” quienes practican brujería, chamanismo y curanderismo, mientras que el 43 por ciento de la población admitió creer y participar en tales prácticas religiosas, como fuera reportado por Demoscopia en una encuesta nacional en noviembre de 2001.

Otra encuesta de opinión pública conducida en el 2002 por IDESPO, un instituto de investigación de la Universidad Nacional en Heredia, mostró que entre 1995 y 2001, cerca del ocho por ciento de la población del área metropolitana de San José (una población de 1.1 millones) había “cambiado su religión”, con una disminución de partidarios Católicos y un aumento de partidarios Protestantes, así como de los que se declararon “**sin religión**” o partidarios de “**otras religiones**”. Las causas de la deserción de adherentes de una religión y los factores de atracción a otras religiones son aspectos de la vida religiosa que necesitan más estudio, investigación y clarificación de parte de científicos sociales e líderes religiosos.

Compilado y editado por Clifton L. Holland, Director de PROLADES
Revisión del 30 de enero de 2011

Fuentes

Anderson, Duane. “El pastor evangélico costarricense: su persona y su ministerio”, disertación de grado Doctor of Ministry en Columbia Biblical Seminary and School of Missions, Columbia International University, Columbia, South Carolina, octubre de 1999, disponible en:
<http://www.prolades.com/costarica/documentos/chip/chipdis2.htm>

Anderson, Justice C. *An Evangelical Saga: Baptists and Their Precursors in Latin America*. Longwood FL: Xulon Press, 2005.

Bandelier, Adolph Francis. “The Republic of Costa Rica,” in *The Catholic Encyclopedia*. Volume IV. New York: Robert Appleton Company, 1908, disponible en:
<http://www.newadvent.org/cathen/04417d.htm>

Barrientes, Pablo David, "Breve Reseña Histórica de la Asociación Concilio Iglesias Evangélicas Nacionales de Costa Rica" (ensayo no publicado, curso Administración Eclesiástica, AE-434, Universidad Nazarena de las Américas, 1994).

Bauswein, Jean-Jacques and Lukas Vischer. *The Reformed Family Worldwide: A Survey of Reformed Churches, Theological Schools and International Organizations*. Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company, 1999.

Bieske, Sigifredo W. *El Explosivo Crecimiento de la Iglesia Evangélica en Costa Rica*. San José, Costa Rica: Editora Jossmay, 1990.

Blanco Segura, Ricardo. *Historia Eclesiástica de Costa Rica: 1502-1850*. San José, Costa Rica: Editorial Universidad Estatal A Distancia, 1983.

Castillo, Martín, "Una Reseña Histórica del Desarrollo de la Iglesia de Dios Evangelio Completo en Costa Rica: 1936-1996" (trabajo de tesis, Licenciado en Teología, Universidad Nazarena de las Américas, 1996).

Central American Mission. *The Central American Bulletin*. Dallas, Texas: Central American Mission, 1891-1910.

Cook Bewick, Guillermo. "Análisis Socio-Teológico del Movimiento de Renovación Carismática con referente especial al Caso Costarricense." San José, Costa Rica: Publicaciones IINDEF, 1973.

Conferencia Episcopal de Costa Rica. *Evangelización y Realidad Social de Costa Rica*. San José, Costa Rica: Carta Pastoral Colectiva del Episcopado Costarricense, 1980.

Cruz Aceituno, Rodolfo. *Reminiscencias de la evangelización en Costa Rica*. San José, Costa Rica: Publicaciones IINDEF, 1984.

Dussell, Enrique, et al. *Historia General de la Iglesia en América Latina*. Volume 6, *América Central*. Salamanca, España: Ediciones Sígueme, 1985.

Erikstad Andersen, Liv Karin. "Protestantism in Costa Rica: Pentecostal Growth and Catholic Response," a Master's thesis in History of Religions, Department of Cultural Studies, University of Oslo, Norway: Autumn 2001.

Fernández Olmos, Margarite y Lizabeth Paravisini-Gebert, editores. *Sacred Possessions: Vodou, Santería, Obeah and the Caribbean*. New Brunswick, New Jersey: Rutgers University Press, 1997.

Gómez, Jorge I. *El Crecimiento y la Deserción en la Iglesia Evangélica Costarricense*. San José, Costa Rica: Publicaciones IINDEF, 1996.

Grubb, Kenneth G. *Religion in Central America*. London: World Dominion Press, 1937.

Harpelle, Ronald N. "Ethnicity, Religion and Repression: the Denial of African Heritage in Costa Rica" in *Canadian Journal of History*, April 1994; disponible en:

www.thefreelibrary.com/Ethnicity,+religion+and+repression:+the+denial+of+African+heritage+in...-a015180249

Harpelle, Ronald N. *The West Indians of Costa Rica: Race Class and the Integration of an Ethnic Minority*. Montreal (Canada) and Kingston (Jamaica): McGill-Queen's University Press, 2001.

Hiltunen de Biesanz, Mavis, et al. *Los Costarricenses*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad Estatal A Distancia, 1979.

Holland, Clifton L., editor. *World Christianity: Central America and the Caribbean*. Monrovia, CA: MARC-World Vision, 1981.

Holland, Clifton L. *Estudio Diagnóstico de la Sub-Región Central-Este, La Provincia de Cartago*. San José, Costa Rica: CISRE-PROLADES, octubre de 1999.

Holland, Clifton L. "Ethnic and Religious Diversity in Costa Rica." Documentos disponibles en las páginas del Internet de PROLADES (Programa Latinoamericano de Estudios Sociorreligiosos), disponible en: http://www.prolades.com/cra/regions/cam/cri/diversity_cri.htm

Holland, Clifton L. *Toward a Classification System of Religious Groups in the Americas by Major Traditions and Family Types*. San José, Costa Rica: PROLADES, 2008, disponible en:

<http://www.prolades.com/cra/clas-eng.pdf>

- Holland, Clifton L. *A Brief History of the Twelve Largest Protestant Denominations in Costa Rica, 1890-2000* (last revised on 22 August 2008); disponible en: http://www.prolades.com/cra/regions/cam/cri/12_largest_denoms_CR_2000.pdf
- Holland, Clifton L. *Directorio de Grupos Religiosos en Costa Rica, 2009*. San José, Costa Rica: PROLADES, febrero de 2009; disponible en: <http://www.prolades.com/cra/regions/cam/cri/cri-relspn.pdf>
- Holland, Clifton L. *The Charismatic Renewal Movement in Costa Rica*. San José, Costa Rica: PROLADES, February 2010; disponible en: http://www.prolades.com/documents/charismatics/crm_in_costa_rica-holland2010.pdf
- Lobo Oconitrillo, Oscar. “Dr. Víctor Sanabria Martínez (1898-1952), II Arzobispo de San José, Costa Rica”, disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos36/monsenor-sanabria/monsenor-sanabria.shtml#hombre>
- Lobo Oconitrillo, Oscar. “Creación de Diócesis de San José, Costa Rica”, disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos42/diocesis-san-jose/diocesis-san-jose.shtml>
- MacHarg, Kenneth, *et al.* “A History of the Latin America Mission” (1921-2000) en: <http://www.lam.org/about/history/>
- Marín-Guzmán, Roberto. *A Century of Palestinian Immigration into Central America: A Study of Their Economic and Cultural Contributions*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2000.
- Molina, Iván y Steven Palmer. *The History of Costa Rica*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1998.
- Monge Alfaro, Carlos. *Historia de Costa Rica*. San José, Costa Rica: Librería Trejos, 1974.
- Montalbán, Luis Rubio. *Los Adventistas en Costa Rica...un siglo de avance*. La Ceiba, Alajuela: UNADECA, 2002.
- Mora, Arnoldo. *Las Fuentes del Cristianismo Social en Costa Rica*. Sabanilla, Costa Rica: Editorial DEI, 1989.
- Nelson, Wilton M. *Historia del Protestantismo en Costa Rica*. San José, Costa Rica: Publicaciones INDEF, 1983.
- Opaso Bernales, Andrés. *Costa Rica: La Iglesia Católica y el Orden Social*. San José, Costa Rica: Editorial DEI, 1987.
- Picado, Miguel. *La Iglesia Costarricense entre Dios y el César*. Sabanilla, Costa Rica: Editorial DEI, 1989.
- PROLADES-Religion in the Americas Database: “Religion in Costa Rica” at: <http://www.prolades.com/cra/regions/cam/cri/cri-rd.htm>
- Schifter Sikora, Jacobo, *et al.* *El Judío en Costa Rica*. San José, Costa Rica: Editorial Universidad Estatal A Distancia, 1979.
- Soto Valverde, Gustavo Adolfo. *La Iglesia Costarricense y la Cuestión Social*. San José, Costa Rica: Editorial Universidad Estatal A Distancia, 1985.
- U. S. Department of State. *International Religious Freedom Report 2007: Costa Rica*. Disponible en: <http://www.state.gov/g/drl/rls/irf/2007/90248.htm>
- Vargas, Carlos Alonso. “Beginning from Roblealto: The Origin and Development of the Charismatic Renewal in Costa Rica.” Documento sin publicar: 8 de marzo de 2009.
- Woodward Jr., Ralph Lee. *Central America: A Divided Nation*. Tercera edición. New York City, NY: Oxford University Press, 1999.

(18.727 palabras)